

SERIE
ARQUI-
TECTURA

**VILLAVICENCIO:
REPRESENTACIONES
E IMAGINARIOS DE
UNA HISTORIA
URBANO-
AMBIENTAL**

ISBN

978-

958-

782-

-518-

3



**YASSER FARRÉS DELGADO
EDGAR OSWALDO PINEDA MARTÍNEZ
JORGE ELIÉCER PARDO MAYORGA
ANDREA RIVERA
VALENTINA LADINO NIÑO**

EDICIONES

USTA





VILLAVICENCIO:
REPRESENTACIONES E
IMAGINARIOS DE UNA HISTORIA
URBANO-AMBIENTAL

COLEC-

CIÓN

440

EDICIONES

USTA

**VILLAVICENCIO:
REPRESENTACIONES E
IMAGINARIOS DE
UNA HISTORIA
URBANO-AMBIENTAL**

SERIE
ARQUITEC-
TURA

Yasser Farrés Delgado
Edgar Oswaldo Pineda Martínez
Jorge Eliécer Pardo Mayorga
Andrea Rivera
Valentina Ladino Niño
AUTORES



Farrés Delgado, Yasser

Villavicencio: Representaciones e imaginarios de una historia urbano-ambiental / Yasser

Farrés Delgado [y otros cuatro autores]. -

Villavicencio, Universidad Santo Tomás, 2022.

140 páginas (Colección Escala 440).

ISBN: 978-958-782-518-3

E-ISBN: 978-958-782-519-0

1. Ciudad - Villavicencio. 2. Asentamientos urbanos - Territorios. 3. Juventud urbana - Diversidad. I. Pineda Martínez, Edgar Oswaldo.

II. Pardo Mayorga, Jorge Eliécer. III. Rivera Blanco, Andrea. IV. Ladino Niño, Valentina. V. Universidad Santo Tomás (Colombia)

SCDD edición 23

CO-ViUST

307.7609



Esta obra tiene una versión de acceso abierto disponible en el Repositorio Institucional de la

Universidad Santo Tomás:

<https://repository.usta.edu.co/>

© Yasser Farrés Delgado, Edgar Oswaldo Pineda Martínez, Jorge Eliécer Pardo Mayorga, Andrea Rivera, Valentina Ladino Niño, autores, 2022

© Universidad Santo Tomás, Sede Villavicencio, 2022

Ediciones USTA

Bogotá, D. C., Colombia

Carrera 9 n.º 51-11

Teléfono: (+571) 587 8797, ext. 2991

editorial@usantotomas.edu.co

<http://ediciones.usta.edu.co>

Juan Carlos Velásquez Sánchez *corrección de estilo*

lacentraldediseno.com *diseño de colección*

Patricia Montaña D. *diagramación*

DGP Editores S.A.S *impresión*

Hecho el depósito que establece la ley

ISBN: 978-958-782-518-3

E-ISBN: 978-958-782-519-0

Primera edición, 2022

Universidad Santo Tomás

Vigilada Mineducación

Reconocimiento personería jurídica: Resolución 3645 del 6 de agosto de 1965, Minjusticia

Acreditación Institucional de Alta Calidad

Multicampus: Resolución 01456 del 29 de enero de 2016, 6 años, Mineducación

Se prohíbe la reproducción total o parcial de esta obra, por cualquier medio, sin la autorización expresa del titular de los derechos.

Impreso en Colombia • Printed in Colombia

CON-	11	Listado de figuras
TENI-	13	Listado de tablas
DO	15	Introducción
	28	Referencias
27		La expansión urbana de villavicencio: un análisis multitemporal (1950-actualidad)
	31	Introducción
	35	Metodología
	37	Resultados
	41	Discusión
	46	Conclusiones
	47	Referencias
45		Una mirada prospectiva del habitar villavicencio desde experiencias cotidianas
	49	Introducción
	53	Metodología
	56	Resultados
	67	Discusión
	70	Conclusiones
	72	Referencias

69 Representaciones e imaginarios sobre la historia urbana reciente de Villavicencio

73	Introducción
73	Metodología
80	Resultados
83	Discusión
97	Conclusiones
98	Referencias

95 Representaciones e imaginarios toponímicos y topofóbicos en jóvenes de Villavicencio

99	Introducción
103	Metodología
104	Resultados
114	Discusión
117	Conclusiones
119	Referencias

119 Imaginarios institucionales: ¿Villavicencio, una biodiversidad?

123	Introducción
124	Metodología
125	Resultados
130	Discusión
132	Conclusiones
133	Referencias

131 **Sobre los autores**

135 **Índice analítico**

Listado de figuras

Figura 1. Localización de la zona urbana del municipio Villavicencio y su relación vial regional	29
Figura 2. Esquema de crecimiento de Villavicencio	28
Figura 3. Mapa multitemporal del crecimiento de Villavicencio	38
Figura 4. Esquema interpretativo de la motricidad y la dependencia de las variables	50
Figura 5. Plano de la influencia/dependencia directa	57
Figura 6. Plano de desplazamiento directa/potencial indirecta	62
Figura 7. Nube de las palabras más recurrentes en la representación del período 1950-1980	79
Figura 8. Nube de las palabras más recurrentes en la construcción de la representación desde 1980 a 2010	85
Figura 9. Nube de las palabras más recurrentes en la construcción de la representación actual	87
Figura 10. Representaciones e imaginarios sobre topofilias Villavicencio Fuente: joven entrevistado 14	101
Figura 11. Cartografía topofilias Villavicencio	101

Figura 12. Representaciones e imaginarios de topofilias Villavicencio	102
Figura 13. Representaciones e imaginarios sobre topofobias de Villavicencio	103
Figura 14. Representaciones e imaginarios sobre topofobias de Villavicencio	105
Figura 15. Relatos de topofilias de Villavicencio	106
Figura 16. Ilustración topofobias Villavicencio	108
Figura 17. Representaciones e imaginarios topofilias Villavicencio	111
Figura 18. Representaciones e imaginarios topofilias Villavicencio	113

Listado de tablas

Tabla 1. Etapas de desarrollo de Villavicencio hasta 1950 y algunos hechos significativos	30
Tabla 2. Metodología del taller de estudios prospectivos	48
Tabla 3. Criterios para interpretar las zonas y variables según la motricidad y dependencia	51
Tabla 4. Definición de variables	52
Tabla 5. Matriz de influencias directas	58
Tabla 6. Relación de variables y temas por zonas	60
Tabla 7. Guion de la entrevista semiestructurada. Componente de presentación	71
Tabla 8. Guion de la entrevista semiestructurada. Componente de indagación	73
Tabla 9. Nociones por considerar en la periodización de la información	75
Tabla 10. Periodización de las narrativas según las referencias	76
Tabla 11. Casillero tipológico empírico	77
Tabla 5. Aplicación del MCC de la teoría fundamentada	78

Introducción

El presente libro surge de la confluencia de varias acciones de investigación sobre la ciudad de Villavicencio y su territorio, llevadas a cabo en la Universidad Santo Tomás. Es la segunda sistematización a partir del proyecto “Exploraciones prospectivas sobre la condición urbano-ambiental de Villavicencio (Meta, Colombia)”, desarrollado de forma mancomunada por docentes del Programa de Arquitectura y de la Unidad de Humanidades y Formación Integral¹. En este caso se trata de contrastar la información obtenida en el proyecto, frente a la información recabada en actividades de investigación formativa adscritas a los semilleros Tekné (Facultad de Arquitectura) y Geco (Facultad de Ingeniería Ambiental)². De tal interacción surge el nuevo conocimiento que aquí se presentará.

¹ La primera fue “Ciudad, subjetividad y juventudes en Villavicencio: narrativas desterritorializadas” (Farrés *et al.*, 2020).

² Un semillero de investigación es una suerte de espacio de trabajo extracurricular donde estudiantes,

La escritura del libro se planteó por la necesidad de dar respuesta a que, al menos hasta 2018, cuando inició el proyecto, la historia urbana reciente de la ciudad –desde la mitad del siglo xx hasta la actualidad– no había sido sistematizada, aspecto que confirmó una ponencia de la reconocida antropóloga e historiadora local Nancy Espinel Riveros (Espinel, 2019). Aportar conocimiento en esa línea era necesario tanto para cumplir uno de los objetivos del proyecto –comprender los elementos que dominan dentro del imaginario de la población villavicense en relación con el futuro urbano– como para orientar el desarrollo de las funciones sustantivas del joven programa de Arquitectura de la Universidad Santo Tomás en Villavicencio³.

Siendo así, nos dimos a la tarea de indagar sobre la historia de la ciudad a partir de las representaciones sobre el pasado y el presente urbanos que aparecen en la ciudadanía. A fin de cuentas, como comenta Néstor García Clanclini (1996):

(...) Desde las descripciones de Hernán Cortés a las crónicas de Humboldt, desde los discursos de los regentes a las

orientados por docentes, aprenden a investigar realizando acciones de investigación.

- ³ De hecho, “Exploraciones prospectivas sobre la condición urbano-ambiental de Villavicencio (Meta, Colombia)”, fue el primer proyecto de investigación planteado en la Facultad de Arquitectura de la USTA Villavicencio.

crónicas literarias y periodísticas, desde la iconografía cinematográfica a las canciones urbanas y los grafitis, han descrito la realidad material y simbólica de la ciudad. (p. 94)

En otras palabras: ante la falta de documentos que sistematizaran una historia urbana de Villavicencio desde la mitad del siglo xx, se optó por historiar este período desde las narrativas de personas que lo han vivido, asumiendo que ello serviría también como base para comprender las visiones de futuro que pueden presentar; se emprendió una historiografía desde las representaciones e imaginarios. Por ello, las páginas a continuación expuestas deberían ser vistas como un texto historiográfico sobre la evolución urbano-ambiental de esta ciudad.

En efecto, los materiales reunidos permiten entablar un discurso historiográfico, donde el hilo conductor son las representaciones e imaginarios respecto al pasado reciente, el presente y el futuro de la ciudad. La complementariedad de dichos materiales y la unidad del libro se comprenden al reconocer que, como señala el arquitecto e historiador urbano Fernando de Terán (1996), el objeto unificador de la historiografía urbana, “lo urbano”, es por naturaleza excesivamente general e indefinido; y por tanto, como destaca Izaskun Landa (2020), su coherencia como área del saber “estribaría principalmente en la concurrencia de los distintos enfoques disciplinares en el análisis de la ciudad, la urbanización y el urbanismo

como objetos comunes de estudio” (p. 261). Premisas semejantes son las que subyacen en cómo concebimos y ejecutamos las diversas acciones de investigación.

Epistemológicamente hablando, se debe indicar que para asumir este tipo de historiografía se adoptaron dos posturas: la primera entiende a la arquitectura, la ciudad, el territorio y sus habitantes como un sistema socioambiental complejo de larga duración –quiere decir, marcado por dimensiones sociales y espaciales que se construyen de forma no lineal en el tiempo y que pueden clasificarse, *grosso modo*, como físico-ambientales, técnico-económicas y socioculturales (Farrés, 2012)–; y la segunda, asume el hábitat como el espacio físico e imaginario donde tienen lugar las emociones y sentimientos.

De la confluencia de ambas posturas surge la ciudad como hábitat que se aborda desde lo físico y lo imaginario. Lo físico es objeto de estudio en el primer capítulo, que describe el crecimiento histórico de la mancha urbana en relación con los ecosistemas y cuerpos hídricos, explicando además su condicionamiento general, asumiendo con ello unos alcances que, dado el carácter exploratorio, consideramos suficiente. Este resultado permite contextualizar en tiempo y espacio los hallazgos a presentar en el resto del libro, que es más enfático en los imaginarios.

Las acciones de investigación emprendidas asumen a la ciudad como acción de la vida y del habitar de las personas que confluyen en espacios, lugares donde se configuran emociones y sentimientos (Farrés *et al.*

2020). De ahí la importancia dada a los imaginarios y las representaciones urbanas, que se conceptúan desde Durant (1968), Castoriadis (1993), García Canclini (1996), Silva (1997) y Silberkasten (2006). Se comparte la visión de Moscovici (1984) en cuanto a que las representaciones e imaginarios urbanos, están determinados e influenciados por las interacciones y las relaciones intersubjetivas en un contexto específico, las cuales van conformando conceptos, discursos, relatos y narrativas que se originan en la cotidianidad, dotándola de sentido. Se comprende que las representaciones e imaginarios cumplen con la función de mutar algo desconocido en familiar, y también transformar una realidad según las intenciones particulares que propone un grupo social específico.

En términos metodológicos, habría que destacar que asumir la investigación narrativa como sustento historiográfico marcará la elección del paradigma de investigación (interpretativo) y del enfoque metodológico general (cualitativo). A fin de cuentas, la investigación narrativa puede verse como “un tipo particular o subtipo de investigación cualitativa, como una estrategia o enfoque de investigación, como una forma particular de datos cualitativos o como un método de análisis de datos” (Fernández, 2015, p. 93). Por ello se concibe una metodología hermenéutica, histórico-lógica y sistémico-estructural, coherente con el paradigma y las epistemologías mencionadas; porque como explica Landa (2020) siguiendo preceptos de Gadamer (1993), la historiografía urbana puede

abordarse desde la experiencia hermenéutica como una “comprensión e interpretación del texto por parte del sujeto en tanto unidad entre la realidad histórica y su comprensión, donde las interpretaciones ‘fenomenistas’ y ‘objetivistas’ de la realidad histórica se complementan mutuamente” (p. 260).

El proceso de investigación inició con un taller de estudios prospectivos (fase 1), donde se aplican los principios de la prospectiva estratégica y el método MicMac a la delimitación de las representaciones de la realidad urbana actual, que tiene un grupo de docentes de la USTA. De allí emergen, por una parte, los criterios para diseñar la entrevista semiestructurada que se aplicaría a personas adultas externas a la universidad, en aras de comprender sus representaciones (fase 2), y por otra parte, una serie de acciones de investigación mixta –técnicas cualitativas (cartografía social, entrevistas, etnografía virtual y recorridos de observación) y cuantitativas (variables descriptivas)–, para comprender en términos de topofilias y topofobias los imaginarios y percepciones que tienen los jóvenes universitarios sobre el espacio urbano (fase 3). Todo este trabajo empírico con personas que, a fin de cuentas, son una muestra de quienes residen en la ciudad, se contrastará luego con una indagación cartográfica multitemporal (fase 4), pero también con una reflexión crítica en torno a la condición urbano-ambiental de la ciudad actual y la posibilidad o no de establecer una “biodiversidad” en Villavicencio (fase 5). En resumen, cada paso o tarea está relacionado con el siguiente, y entre

todos contribuyen a mirar distintos momentos de la evolución urbana de la ciudad.

La concatenación de acciones y técnicas de investigación descrita responde a la conciencia sobre los alcances de la investigación (exploratorio e interpretativo) e incluso los límites (un muestreo no estadístico e intencional) que van implícitos al asumir la investigación narrativa como base de la historiografía: reconocemos que “cada experiencia se encuentra en el contexto de una red de significados e importancia histórica” (Fernández, 2015, p. 92) –razón por la cual la historiografía actual incluye a los estudios narrativos entre sus herramientas –, pero somos conscientes de que las narrativas urbanas no pueden asumirse como “la historia” de la urbe, en el sentido de realidad histórica que se le suele atribuir al término⁴; de ahí que buscamos una triangulación metodológica que permitiera confrontar el hecho histórico (el crecimiento urbano) con su representación social (las narrativas) (Aguilar y Barroso, 2015).

⁴ Waisman (1993), indica que la palabra “historia” ha sido usada para designar tanto la realidad histórica, entiéndase la sucesión de acontecimientos, como la narración de esta, es decir, la ciencia o los estudios de esos acontecimientos desde distintas lecturas; uso que ocurre tanto en el terreno de la historia general como de las historias particulares, incluida la de arquitectura. Al respecto podemos agregar que aplica también para la historia particular de “lo urbano”.

En aras de la triangulación contrastamos la interpretación de las entrevistas con el análisis multitemporal; y además, buscamos la complementariedad etaria de las personas informantes. Se reconoce que la búsqueda de narrativas sobre el pasado urbano reciente debía centrarse en quienes habitaron la ciudad en su momento –entiéndase, personas adultas o mayores que puedan dar testimonio propio–, pero la representación del tiempo presente debe incluir a perfiles más diversos, en especial jóvenes, pues el fin último del trabajo es esbozar un “horizonte de expectativa” en relación con un futuro que les pertenece. Por esta razón, en el desarrollo del texto se encontrarán discurso colectivos contruidos a partir de las narrativas de los distintos sujetos entrevistados.

Precisamente, para ampliar este “horizonte de expectativa”, se contrastan todas estas representaciones con la observación empírica de la ciudad por parte del equipo investigador, devenido *flâneur*; y con cierto imaginario sobre el futuro urbano-ambiental de la ciudad que apareció defendido por algunas instituciones en el transcurso del proceso de investigación: la “biodiverciudad”. Es así como se integrarían diversas miradas y técnicas de investigación complementarias; cada una presentada en un capítulo del libro.

El proceso investigativo descrito queda reflejado en la estructura del libro, un capítulo para cada fase, pero se ordena convenientemente para construir un discurso historiográfico más comprensible. Por ello se decidió iniciar el texto con el apartado derivado del trabajo cartográfico, que permite situar al lector en tiempo

y espacio. Además, para favorecer la comprensión de cada fase, se exponen los detalles metodológicos particulares en cada capítulo.

Para ordenar este discurso historiográfico se toma como punto de partida cuatro temas (1. Vida cotidiana y ciudad; 2. Vivienda y hábitat; 3. Ecosistemas, y 4. Transporte) que sirvieron como categorías iniciales de la entrevista semiestructurada, que es elemento central de la sistematización. Dichos temas se definieron a partir de las variables clave que estarían afectando a la cotidianidad del habitar en la ciudad, según un taller de estudios prospectivos con jóvenes en Villavicencio que se tiene como antecedente (Farrés, 2017), ratificadas tanto en el taller de estudios prospectivos con docentes con que inició el proyecto (capítulo 3 del presente libro) como en la experiencia con estudiantes de la USTA realizada después, ya publicada (Farrés *et al.*, 2020, pp. 49-72).

Como resultado, se presenta una historia de la evolución urbana reciente de Villavicencio que muestra cómo la modernización que tiene lugar desde la segunda mitad del siglo xx impuso una ruptura con las lógicas históricas del poblamiento, un abandono del esquema de crecimiento compacto y de los espacios tradicionales de la ciudad, en favor de una dispersión urbana poco regulada y favorecida por desarrollos viales poca preocupados por lo peatonal. Este proceso, que trae implícito al abandono de la relación armónica con los ecosistemas y la exclusión social, y produce espacios

y lugares que motivan a la topofobia, se acentúa en el siglo XXI.

Curiosamente, aunque se reconoce esta problemática socioambiental y existe cierto pesimismo en la población respecto a la capacidad gubernamental y de las estructuras de planificación para dar respuesta, el imaginario de futuro urbano parece resistirse a abandonar la ilusión del urbanismo moderno –la centralidad otorgada a la creación de vías, el transporte automotor y el modelo de crecimiento extensivo– llegando incluso a sentir topofilias por algunos de sus espacios más emblemáticos, como los conjuntos residenciales cerrados y los centros comerciales. Al respecto, si alguna utilidad puede tener lo que presentamos, esperemos que sea la de concienciar sobre la necesidad de repensar nuestras aspiraciones como ciudad.

Los autores

Referencias bibliográficas

- Aguilar, S. y Barroso, J. (2015). La triangulación de datos como estrategia en investigación educativa. *Píxel-Bit. Revista de Medios y Educación*, 47, 73-88. <http://doi.org/10.12795/pixelbit.2015.i47.05>
- García Canclini, N. (1996). Qué son los imaginarios y cómo actúan en la ciudad. *Eure*, xxxiii (99), 89-99.
- Castoriadis, C. (1993). Las significaciones imaginarias sociales. En *La institución imaginaria de la sociedad 2*. (págs. 283-334). Editorial Tusquets.
- Durant, G. (1968). *La imaginación simbólica*. Ed. Amorrortu.

- Espinel, N. (2 de agosto, 2019). *Patrimonio histórico de Villavicencio*. Ponencia en Seminario “Leer la arquitectura hoy”. Universidad Santo Tomás, sede Villavicencio.
- Farrés, Y. (2012). Percepción de futuro entre actores locales de Guanabacoa. Un taller de estudios prospectivos como experiencia de descolonización del saber territorial. En Y. Farrés y A. Matarán (Eds.), *¿Otro municipio es posible? Guanabacoa en La Habana* (pp. 140-154). Atrapasueños.
- Farrés, Y. (2017). Bonjour, más allá de dibujar el plano. En A. Piardo y L. E. L. Malagón (Eds.), *Descentrar el Saber* (pp. 22-59). Universidad Simón Bolívar y Corporación Universitaria del Meta.
- Farrés, Y., Pineda, E. O., Ospina, J., Rodríguez, R. y Benavides, C. H. (2020). *Ciudad, subjetividad y juventudes en Villavicencio: narrativas desterritorializadas*. Ediciones USTA.
- Fernández, L. (2015). Cómo aplicar el análisis narrativo temático a narrativas escritas en entornos online. *REIRE, Revista d’Innovació i Recerca en Educació*, 8(1), 92-106. <http://doi.org/10.1344/reire2015.8.1816>.
- Gadamer, H. G. (1993). *El problema de la conciencia histórica*. Tecnos.
- García Canclini, N (1996). ¿Qué son los imaginarios y cómo actúan en la ciudad? *Eure*, xxxIII(99), 89-99.
- Silberkasten, M. (2006). *La construcción imaginaria de la discapacidad*. Editorial Topía.
- Landa, I. (2020). Una aproximación a la historiografía urbana: algunos aspectos epistemológicos y metodo-

- lógicos. *EURE* (Santiago), 46(139), 259-276. <https://doi.org/10.4067/S0250-71612020000300259>.
- Moscovici, S. (1984). *De la ciencia al sentido común*. Paidós.
- Silva, A. (1997). *Imaginarios urbanos*. Editorial Tercer Mundo.
- Terán, F. de. (1996). Historia urbana moderna en España. Recuento y acopio de materiales. En C. Sambricio (Ed.), *La historia urbana* (pp. 11-14). Marcial Pons.
- Waisman, M. (1993). *El interior de la historia. Historiografía arquitectónica para uso de Latinoamérica*. Escala.

La expansión urbana de Villavicencio: un análisis multitemporal (1950-actualidad)

Introducción

Villavicencio es la capital del Meta, departamento que hace parte de la región de la Orinoquía. Por su ubicación, en el límite entre cordillera y llano, subregión Piedemonte Llanero, se conoce como “La Puerta del Llano”, epíteto que se ha visto reforzado con la particular entrada de la nueva vía Bogotá-Villavicencio (Autopista al Llano), mediante el Túnel de Buenavista, cuyos 8 km subterráneos conectan dos paisajes notablemente diferentes: montaña y llano. Sus orígenes se remontan a la segunda mitad del siglo XIX, pero su crecimiento urbano más acelerado ocurre en el siglo XXI, consecuente con un crecimiento poblacional que es el mayor en Colombia porcentualmente: de 39,7 %, a juzgar por los censos de 2005 (380 328 habitantes) y 2018 (531 275 habitantes) (El Tiempo, 2019).

El crecimiento urbano y poblacional de Villavicencio en el presente siglo se explica, en parte, por el auge de la exploración petrolera en el departamento, que atrajo

a población calificada y estimuló inversiones inmobiliarias; pero también por la proximidad de una Bogotá que “parece amenazar con convertir a Villavo La Bella en su ciudad satélite” (Farrés *et al.*, 2020, p. 15), situación favorecida por el clima cálido y húmedo que predomina en la ciudad y la región; y por la llegada de población desplazada de diversas regiones del país producto del conflicto armado. A esto se suma la dificultad para hacer operativo el Plan de Ordenamiento Territorial (POT), que permitió actuar de forma desorganizada. De este modo aparecen urbanizaciones, formales e informales, que consolidan un modelo urbano en forma de mano que es producto de un sistema vial concéntrico, derivado de las conexiones históricas con otros asentamientos poblacionales de la región (Acacías, Puerto López y Restrepo) y con Bogotá (vía antigua).

En efecto, el origen y crecimiento de la ciudad de Villavicencio está marcado por ser asentamiento de paso en la conexión comercial establecida entre el altiplano y los llanos, que se remonta por lo menos a 1740, cuando los terrenos que hoy rodean a la actual ciudad comenzaron a operar “como un activo e importante hato comunal, comprometido en la singular empresa de abastecer a Santa Fe de carne vacuna en cantidad suficiente para atender la necesidad de su población”, como señala Espinel (2008, p. 16). Al respecto la autora expone que, en algún momento impreciso, entre finales del siglo XVIII y principios del siglo XX, surge la población de Gramalote en la cuenca del caño homónimo, que da origen a la ciudad de Villavicencio.

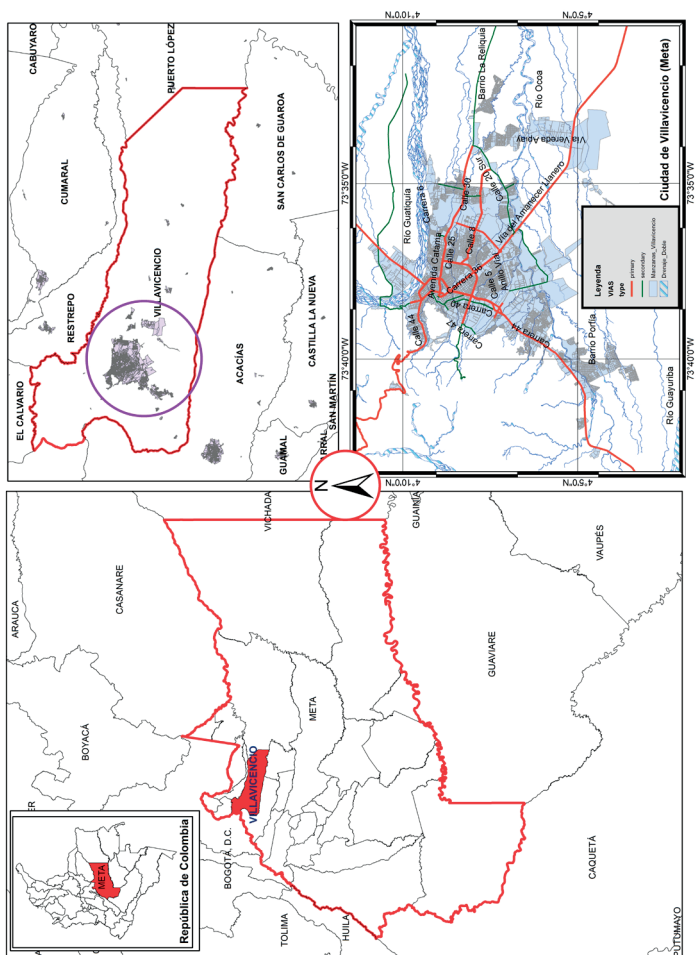


Figura 1. Localización de la zona urbana del municipio Villavicencio y su relación vial regional
 Fuente: elaboración propia.

Espinel (2008) en su estudio sobre el centro histórico de la ciudad, que narra una historia detallada de la evolución urbana de Villavicencio hasta la mitad del siglo xx. Sin intenciones de reproducirla aquí, interesa destacar que la antropóloga identifica cuatro grandes fases, cuyas características o hechos más significativos se resumen en la tabla 1. En ese sentido, un esquema visual de dichos cambios en la trama urbana ha sido recogido por Farrés *et al.* (2020), como se muestra en la figura 2, donde se evidencia la estrecha relación entre la forma de la ciudad y el sistema histórico de caminos que conectaban con la región, así como con la estructura de cuerpos hídricos que atraviesan al territorio de la ciudad, afluentes del río Guatiquía en esta zona de su recorrido: Parrado, Gramalote, Maizaro y Buque.

TABLA 1. Etapas de desarrollo de Villavicencio hasta 1950 y algunos hechos significativos

Etapa	Resumen de hechos significativos
1850	Se oficializa el corregimiento de Gramalote como distrito parroquial de Villavicencio, una vez emplazada la población sobre un trazado de al menos ocho calles, y establecida una capilla, la casa cural, la escuela, la cárcel y una casa municipal.
1850-1890	El Gobierno nacional concede tierras para establecer una nueva población; llegan migrantes, especialmente hacendados que se dedicarán a la ganadería vacuna, café, cacao y explotación de la quina, muy demandada en el mercado internacional, y otros productos de la flora del lugar; se consolida el asentamiento con casas construidas con muros de tierra y cobertura de hojas de palma.

Etapas	Resumen de hechos significativos
1890-1936	Se ralentiza el proceso de urbanización producto de la depresión económica marcada por la Guerra de los Mil Días y la caída de la comercialización por vía del Orinoco; se consolida el comercio con el altiplano; se construyen un hospital, un colegio y otras edificaciones de interés público por parte de los monfortianos.
1936-1950	Se construye la vía carretable para conectar el Meta con Bogotá, fomentan procesos urbanizadores en las antiguas haciendas, se establece un plano regulador, aparecen nuevas edificaciones ligadas actividades de ocio y esparcimiento, sobre todo por la influencia de población que viene de Bogotá.

Fuente: elaboración propia con datos de Espinel (2008).

Ahora bien, la historia urbana más reciente de Villavicencio, desde la segunda mitad del siglo xx, está aún por escribir y sistematizar (Espinel, 2019); no obstante, la forma palmeada y dispersa que hoy muestra la ocupación del suelo permite inferir que ocurrió una densificación alrededor de la zona antigua de la ciudad, a la par que emergieron asentamientos más alejados, hacia las zonas de su *hinterland* histórico, beneficiados por los históricos caminos y veredas. Se verificará esta hipótesis en el presente apartado, que además servirá para contextualizar geográfica e históricamente los resultados que presentan los demás capítulos.

Metodología

A partir de fotografías aéreas georreferenciadas mediante ARCGIS se realiza un análisis multitemporal de la evolución de la ciudad, identificando los elementos significativos de la estructura de la ciudad y su territorio

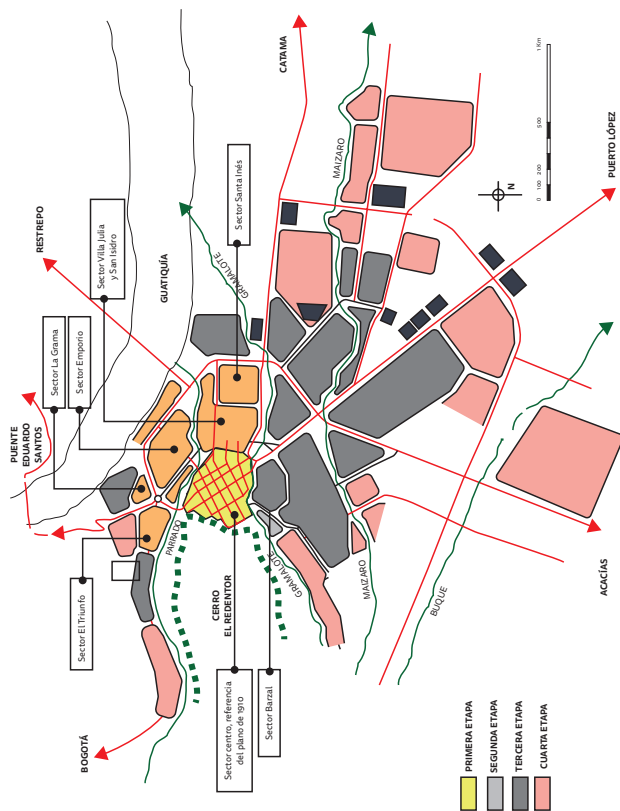


Figura 2. Esquema de crecimiento de Villavicencio

Fuente: Farrés et al. (2020).

(trama vial y tejido urbano), y describiendo su evolución en el tiempo. Para ello se recopilaron las fotografías aéreas de Villavicencio disponibles en el Instituto Geográfico Agustín Codazzi (años 1937, 1950, 1980 y 1997) y las vistas satelitales disponibles de SAS Planet (2007, 2017). A partir de la información más reciente se reestructuran cronológicamente las anteriores fotografías mediante un proceso de georreferenciación. Finalmente, se hace una lectura por períodos y se establecen algunas relaciones con los factores condicionantes generales de dicha evolución, en especial de tipo sociohistóricos.

Resultados

Fotografía aérea de 1937

La fotografía aérea de 1937 confirma lo que es un hecho narrado en diversas fuentes: la trama urbana concentrada en torno a la zona más antigua de la ciudad, desarrollándose al pie del cerro del Cristo Rey, en la zona que corresponde con los actuales barrios Centro, Barzal, Barzal Bajo (fragmento) y San Fernando (fragmento). En términos de infraestructura vial de conexión regional destacan la antigua vía de Bogotá –a lo largo de la cual empiezan a reconocerse pequeños asentamientos– y las vías que despejan las salidas a Acacías y Puerto López. Alrededor de la ciudad la cobertura boscosa no era latente: se concentraba en torno a los caños, en sus zonas más altas, mientras que en el resto de la llanura predominaba el pasto. Incluso se identifican

importantes zonas de pasto en los terrenos que hoy se reconocen como Cerro de Cristo Rey.

Fotografía aérea de 1950

La fotografía revela un Villavicencio que se torna más hacia el sur del río Guatiquía y al este del municipio; deja ver que comienza a poblarse el barrio La Grama y se reafirman los actuales barrios de Santa Inés, San Isidro, Santander, Santafé, Villa Julia, El Prado, El Triunfo, 12 de Octubre, Galán, El Emporio y Virrey. Se reconoce la tendencia de urbanizar hacia el norte, en el sentido de la vía a Bogotá, superando el límite histórico del Caño Parrado, pero con cierta inflexión hacia el río Guatiquía, en torno al cual comenzaban a establecerse nuevas dinámicas, pues en su margen oriental se había destinado un gran predio donde aterrizar avionetas. Consecuente, se consolida una vía de conexión –donde está el barrio La Aurora y veredas cercanas como Vanguardia, que conectaba con el Puente Antiguo–.

Fotografía aérea de 1980

En el lapso de 30 años Villavicencio mostrará un crecimiento urbano significativo, correspondiente a 124 barrios actuales. El piedemonte limitaba de forma natural el crecimiento hacia el norte, a lo largo de la vía a Bogotá, barrera natural que no permitió un mayor crecimiento, quedando así conformada la actual Comuna 1, por tanto, la ciudad se desliza fundamentalmente hacia el sureste, entre las vías intermunicipales de los municipios de Acacías y Puerto López. La sectorización

de la ciudad por los cuerpos hídricos superficiales como los caños Parrado, Maizaro y Buque no fueron obstáculos para el continuo crecimiento del tejido urbano, pero estos sí determinaron los límites actuales de las comunas. Al sentido sur queda definido el límite de la ciudad por el barrio La Esperanza, si bien se perciben trazos de procesos urbanísticos como el de los barrios Centauros, Comuneros y de las principales calles del barrio La Alborada. En este paisaje periurbano destacaban el molino Alma Viva en la vía a Acacías y el Molino Arroz del Llano en la vía a Puerto López.

Los cuerpos hídricos comenzaron a ser ocupados. Es el caso de la cuenca del Guatiquía, donde aparecen nuevas ocupaciones, pero también del caño Parrado, irrespetado por la extensión de los barrios existentes: El Triunfo Bajo, La Pradera, 12 de Octubre, La Grama, El Espejo, El Emporio y Santa Inés. Por otra parte, se evidencian procesos de poblamiento continuo hacia el este, a lo largo de la actual Avenida Catama, en la dirección de la vereda Caños Negros.

Fotografía aérea de 1997

El crecimiento urbano en los próximos diecisiete años será aún más vertiginoso. Para 1997 se ha superado el límite físico del Guatiquía, con la presencia de un puente nuevo que comunica de forma más directa con el aeropuerto, alrededor del cual se reflejan procesos de urbanización. Por otra parte, el poblamiento se expande hacia el sur hasta las proximidades del río Ocoa. Además, se observa que al sureste de la

ciudad surgen las primeras fragmentaciones del tejido urbano, teniendo como límites naturales al Caño Negro y el propio río Ocoa, con asentamientos urbanos importantes como el actual barrio Kirpas, El Pinilla y el barrio Covisan. Esto se acompaña del desarrollo vial que apuntaba al mejoramiento de la vía Puerto López, la vía Acacías y de la proyección de anillos viales como la vía Catama y la intersección con el Camino Ganadero.

Foto satelital de 2007

La fotografía satelital de 2007 evidencia que ocurrió en este decenio un crecimiento hacia dos direcciones diferentes (suroeste y sureste de la ciudad, teniendo como epicentro el barrio Centro) con un alto grado de fragmentación del tejido urbano, sobrepasando ya los límites del río Ocoa. Destacan zonas construidas de la actual Comuna 8 que iniciaron como asentamientos urbanos (el actual barrio Porfía, La Madrid, Charrascal), cuya aparición habría sido difícil de imaginar porque rompen con la lógica histórica de continuidad espacial en el poblamiento. A ellos se suman sobre la vía a Acacías barrios como Playa Rica, Villa Lorena, Montecarlo, San Jorge, Catumare y La Nohora. El eje Villavicencio-Acacías comenzará, de hecho, a ganar relevancia como evidencia lo ocurrido sobre la Avenida 40, donde se establecen varios de los centros comerciales más significativos de la ciudad hasta la actualidad: Villacentro, Unicentro, Viva, en este momento se reconocen ya los indicios de la nueva Vía al Llano: la extensión de la Calle 1 Sur, hacia el barrio Altos del Trapiche.

Foto satelital de 2017

La ciudad ha continuado creciendo de forma poco organizada, destacando que comienza a aparecer más allá del borde urbano un elemento inédito: los conjuntos campestres. Son los casos de Caracolí, Odontólogos y Balmoral; este último con la particularidad de tener una extracción del límite de expansión urbano de la ciudad para el POT 2015. Sin embargo, se trata de una expansión ralentizada, a juzgar por la comparación con la foto satelital de 2017, que tendría que ver con el notable incremento de la propiedad horizontal (edificios en altura).

Discusión

Georreferenciar las fotografías aéreas e imágenes satelitales descritas permite elaborar una cartografía multitemporal (figura 3) de la historia urbana reciente de Villavicencio. A partir de ella se podría concluir, *grosso modo*, que existen cuatro grandes momentos que están marcados por la transgresión de los límites hídricos que la geografía impuso al asentamiento y por el esquema de ocupación del suelo:

1937-1950: consolidación urbana y primera transgresión hídrica.

1950-1980: expansión compacta y segunda transgresión hídrica.

1980-1997: la ruptura del orden e inicio de la dispersión.

1997 a la actualidad: precarización y dispersión dual.

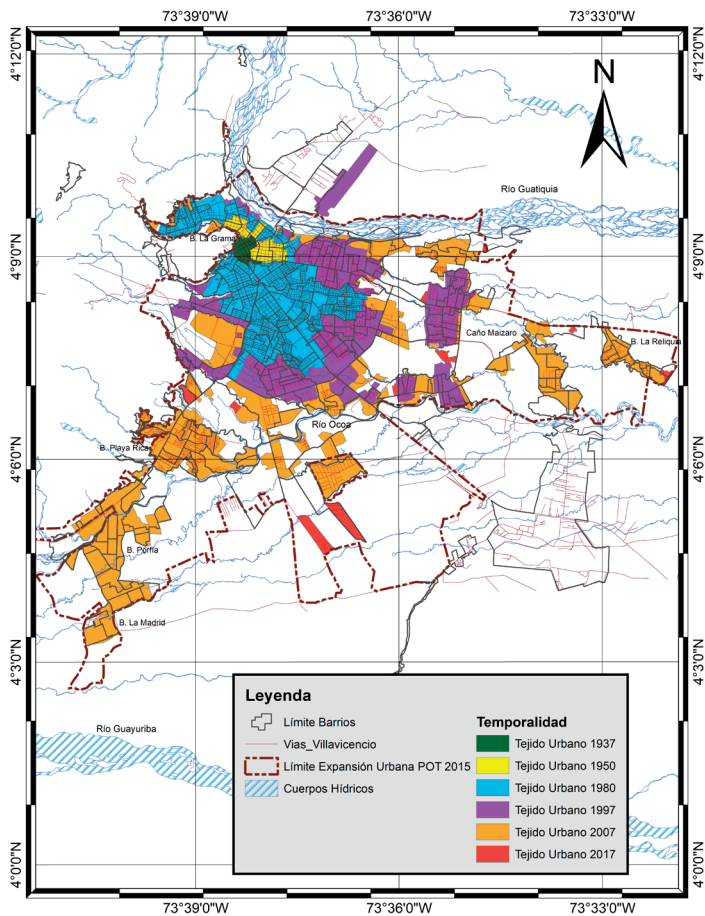


Figura 3. Mapa multitemporal del crecimiento de Villavicencio

Fuente: elaboración propia.

1937-1950: consolidación urbana y primera transgresión hídrica

Podría describirse de este modo el primer período en la medida en que se supera el límite impuesto por el caño Parrado, aunque persiste cierto respeto por este, pues el anillo de crecimiento que recoge la imagen de 1950 queda fragmentado por dicho caño (ver zona amarilla en la figura 3). En este período la población se concentraba en una estructura urbana de tendencia compacta alrededor de la zona más antigua, dando origen a los nuevos barrios anexos en forma de arco que toman como guía a la vía a Bogotá. A juzgar por la estructura planteada en el Plan Regulador de la Ciudad de 1948 que menciona Espinel (2008), este esquema compacto sería el ideal asumiendo la forma de pensar el proceso de modernización urbana.

1950-1980: expansión compacta y segunda transgresión hídrica

En efecto, en línea con esa estructura compacta se desarrolla el crecimiento durante el segundo período que se alarga por tres decenios, marcado además por el inicio del abandono del entorno natural. Ello se evidencia en la despreocupación por mantener el sistema hídrico tradicional: por una parte, se ocupan las márgenes hasta ahora intactas del caño Parrado hacia el oriente, y por otra parte se supera con creces los límites del caño Gramalote, al punto de sobrepasar al caño Maizaro (ver zona azul de la figura 3).

Este crecimiento, notable respecto al período anterior, se explica en gran medida por tres aspectos que Cortés y Castañeda (2020) resumen a partir de diversos autores:

Los álgidos momentos de la violencia y su repercusión en las zonas rurales entre los años cincuenta y sesenta, traducidos en masivos desplazamientos hacia ciertas zonas del país. Los Llanos Orientales fueron de las más receptoras (Garzón, 2018; Gómez et al., 1999). La población en Villavicencio aumentó de unos 33 000 a 58 000 y más de 92 000 habitantes entre 1951, 1964 y 1974, respectivamente (ACEP, 1974; Espinel, 1989).

El creciente interés petrolero por Los Llanos, que inició infructuoso durante los años 1940, pero se consolidó con la creación de Ecopetrol y comenzó a dar frutos en la década de 1970 (Céspedes, 2015), lo que se traduce en el fortalecimiento del eje regional Acacías-Guamal-San Martín-Granada.

La economía asociada al narcotráfico, que inició en la década de 1970, aunque alcanza su máximo furor en los noventa.

A estos factores se podría sumar el auge económico marcado por el aumento de la producción agrícola en la dirección del eje Apiay-Puerto López-Puerto Gaitán.

1980-1997: la ruptura del orden, precarización y dispersión dual

Toda intención de orden que habría podido persistir hasta 1980 quedará abolida desde entonces, pues se agudizan los procesos urbano-ambientales en detrimento de la

estructura tradicional y los sistemas hídricos que habían iniciado lentamente durante las tres décadas anteriores. Este período podría definirse como una “ruptura del orden, precarización y dispersión dual”, en la medida que ocurren dos fenómenos paralelos: de una parte se consolida la ocupación informal de los intersticios que quedan en la ciudad compacta, casi siempre en detrimento de los bordes naturales y en contraste con los barrios formales; y de otra, se rompe la estructura compacta histórica al emerger nuevos poblamientos más allá del territorio delimitado como urbano; poblamientos que incluyen tanto a precarios asentamientos informales como a urbanizaciones formales de distintas tipologías y estratos económicos (ver zona magenta de la figura 3).

Este proceso de dispersión se explica por la persistencia de las razones mencionadas en el período anterior, aunque con matices cuya descripción escapa a los alcances del presente trabajo. Se suma a ello la cuestionable práctica de formalización de barrios de ocupación, que fue usada con fines políticos sin ofrecer condiciones realmente dignas: es una práctica extendida por toda la periferia de la ciudad no solo con los asentamientos entre las vías a Acacías y Puerto López, sino también entre esta y la vía Catama (La Reliquia, San Antonio, Kirpas, Pinilla, Covisan y otros). Del mismo modo, la construcción irregular de urbanizaciones; todo ello en medio de polémicas legales en torno a un cuestionado Plan de Ordenamiento Territorial.

1997 a la actualidad: radicalización del modelo

El modelo disperso y dual instaurado a finales del siglo xx se convertirá en la norma del crecimiento en lo que va del xxi, con la particularidad de una mayor dispersión (ver zona naranja de la figura 3). Es en ese sentido, podría hablarse de la radicalización del modelo. Ciertamente, en cambio, que la expansión evidenció una ralentización durante el último decenio (zona roja de la figura 3), lo que eventualmente está relacionado con la aparición de tipologías habitacionales en altura.

Conclusiones

Como ha mostrado el análisis multitemporal que se realizó sobre la mancha urbana de Villavicencio en su evolución desde la mitad del siglo xx hasta la actualidad, la historia urbana reciente de esta ciudad es un reflejo del creciente protagonismo de la urbe en la región. De hecho, si en sus inicios Villavicencio se ordenó espacialmente hacia Bogotá en el sentido del trayecto comercial ganadero, tal tendencia se romperá no solo por el condicionamiento topográfico, sino también por la profundización de las relaciones económicas con el llano. Ambas razones harán que emprenda un crecimiento hacia el oriente.

En ese sentido destacan tres grandes períodos en la historia urbana reciente (1950-1980; 1980-1997; 1997-actualidad) marcados por condicionantes de orden nacional (la violencia, el interés por el petróleo y el narcotráfico), pero también por circunstancias específicas (intereses políticos locales).

Este crecimiento, en cambio, ha sido un proceso cuestionable, tanto desde el punto de vista urbano como ambiental y social. En términos urbanos, destaca la ruptura con las formas históricas del poblamiento, el abandono del esquema del crecimiento compacto y de los espacios tradicionales de la ciudad en favor de una dispersión urbana poco regulada que apuesta por desarrollos viales y se preocupa muy poco por lo peatonal. En términos ambientales, supone un impacto negativo sobre las fuentes hídricas y los sistemas ecológicos preexistentes. En lo social, una profunda exclusión social que se evidencia en la distribución territorial de los grupos sociales con desigual en su capacidad económica.

Referencias

- ACEP (1974). *La población de Colombia*. Asociación Colombiana para el Estudio de la Población.
- Céspedes, O. Y. (2015). El petróleo en el Departamento del Meta 1859-2011. *Guarracuco Revista Científica*, 15, 9-34. http://revistas.unimeta.edu.co/index.php/rc_es_guarracuco/article/view/93
- Cortés, C. y Castañeda, Y. (2020). Villavicencio: de nacimiento espontáneo a ciudad intermedia actual. *Territorios*, 43, 1-24.
- El Tiempo. (19 de octubre de 2019). *Villavo superó a otras 4 capitales en población en los últimos 13 años*. <https://www.eltiempo.com/economia/sectores/villavicencio-supero-numero-de-poblacion-en-los-ultimos-13-anos-424876>.

- Espinel, N. (1989). *Villavicencio, dos siglos de historia comu-
nera. 1740-1940*. Gráficas Juan XXIII.
- Espinel, N. (2 de agosto, 2019). *Patrimonio histórico de Villa-
vicencio*. Ponencia en Seminario “Leer la arquitectura
hoy”. Universidad Santo Tomás, sede Villavicencio.
- Espinel, N. (2008). *Patrimonio histórico de Villavicencio*.
En N. Espinel y A. Núñez (), *El centro fundacional* (pp.
9-142). COR CUMVI.
- Farrés, Y., Pineda, E.O., Ospina, J.V., Rodríguez, R.,
Benavides, C.H (2020). *Ciudad, subjetividad y juventudes
en Villavicencio: narrativas desterritorializadas*. Ediciones
USTA
- Garzón Ferro, A. M. (2018). *En busca de una ciudad para vivir:
Los procesos de configuración territorial en Villavicencio
a partir de la migración histórica en el municipio. (Trabajo
de Grado en Sociología)*. Universidad Santo Tomás.
<https://repository.usta.edu.co/handle/11634/21345>
- Gómez, A., Flórez, C. E., Rubiano, N., Granados, E., Agier,
M., Hoffmann, O., Arocha, J., Gracia, J., Montañez, G.,
Páramo, C. G., Puyana, A. M., Franco, F., Vargas, A.
y Barbary, O. (1999). *Desplazados, migraciones internas
y reestructuraciones territoriales*. Universidad Nacional
de Colombia. [https://repository.unal.edu.co/handle/
unal/2913](https://repository.unal.edu.co/handle/unal/2913).
- Rausch, J. M. (2011). *De pueblo de frontera a ciudad capital:
la historia de Villavicencio, Colombia, desde 1842*. Univer-
sidad de Los Llanos.

Una mirada prospectiva del habitar Villavicencio desde experiencias cotidianas

Introducción

El término Prospectiva Estratégica (PE) refiere a un conjunto de procedimientos para propiciar la reflexión estratégica de forma sistemática en los más disímiles campos donde se aborden complejidades sociales organizadas. Técnica afín con el paradigma interpretativo, permite esbozar la percepción que un grupo de personas tiene sobre el devenir de un sistema de estudio; quiere decir, produce un conocimiento situado, una representación parcial de la realidad de acuerdo con la experiencia, y por tanto, amerita ser “triangulada” con otras fuentes y puntos de vista (Farrés *et al.*, 2020).

Por lo general la PE es usada en trabajos con expertos, quienes conocen la historia del objeto de estudio, sus tendencias de comportamiento y esbozan posibles escenarios futuros; no obstante, en su aplicación a los estudios territoriales (Prospectiva Estratégica Territorial - PET), es posible descentrar esta idea y aplicar el enfoque con participación ciudadana, esto es, con actores cuya “experticia” reside en la experiencia vivencial

significativa respecto al objeto de estudio (Farrés y Toro, 2014; Farrés, 2017).

Afin con lo anterior, se propone a continuación un análisis hermenéutico sobre el habitar cotidiano en Villavicencio, a partir de la experiencia que ha tenido un grupo de docentes de la Universidad Santo Tomás (USTA) al vivir en esta ciudad; es una interpretación cualitativa de la información cuantitativa obtenida mediante el software MicMac, en un taller de prospectiva estratégica territorial desarrollado en agosto de 2018, en el marco de un curso sobre investigación cualitativa y mixta impartido a docentes de distintas facultades y áreas de esta universidad. El curso incluía un módulo orientado a comprender la PET, y el taller fue su ejercicio final.

El taller tuvo dos propósitos: 1) que las personas comprendieran la lógica de la PET y el manejo de MicMac; y 2) que aplicaran estos conocimientos a reflexionar sobre el vivir cotidiano en la ciudad, cuestión sobre la que cada habitante de esta ciudad estaría en condición de aportar algún punto de vista. Se pretendía responder a la pregunta ¿cuáles son las variables que afectan la experiencia cotidiana de habitar Villavicencio, y cómo lo hacen? De este modo se produjo un insumo al proyecto de investigación “Prospectivas urbano-ambientales de Villavicencio”, que luego sería contrastado por otros medios.

Del taller se obtuvieron ciertos datos cuantitativos y una interpretación preliminar que eran útiles a sus

efectos pedagógicos, pero limitados como producto científico, pues solo procesó la información de un grupo reducido de personas. Un análisis estadístico más relevante se hizo *a posteriori*, con la información aportada por 20 participantes de un total de 30. Tal muestra –no probabilística, intencionada, coherente con el carácter exploratorio y el paradigma interpretativo asumidos por el proyecto– se justificó en los dos criterios de validez para un taller de estudios prospectivos territoriales con participación ciudadana expuestos por Farrés (2017): primero, participan personas autóctonas o que hayan residido en la ciudad un tiempo significativo como para haber experimentado con cierta intensidad la vida urbana; segundo, toda reflexión debe soportarse en la experiencia de habitar la ciudad.

Siguiendo ambos parámetros se eligió la información de quienes llevaban residiendo por al menos tres años en la ciudad y no tenían formación profesional en arquitectura o urbanismo (cuestión que habría podido introducir preconceptos o prejuicios profesionales). De este modo todas las personas quedaban en igual condición: habitantes que narran sus visiones fenomenológicas de la ciudad, si bien cada conocimiento estaba condicionado por otras particularidades del *locus* de enunciación. La información cuantitativa producida bajo estos criterios fue procesada en MicMac y recogida en un documento de trabajo (Farrés *et al.*, 2020) pero ahora se procede a su interpretación.

TABLA 2. Metodología del taller de estudios prospectivos

Sesión	Actividades
Sesión 1 (3 horas)	Introspección. Cada participante hace una introspectiva sobre su cotidianidad, el “día a día”: las acciones que realiza, los medios que requiere para ello, la manera en que dichas acciones transcurren en la ciudad, los factores (variables) que afectan la realización de dichas actividades cotidianas, ya sea de forma positiva o negativa. Toma nota al respecto (aprox. 15 minutos).
	Socialización. Se reúne el grupo y cada persona menciona las variables que, considera, influyen en su vida cotidiana en la ciudad. Al final de toda la exposición, con la guía de los talleristas (expertos en PE) se identifican las variables comunes y diferentes (aprox. 45 minutos).
	Receso (20 minutos).
	Precisión conceptual de las variables. Identificadas las variables comunes y las diferentes, realizan una clasificación de las que hacen parte de un mismo tema y eligen las que pueden redefinirse como una; precisan la definición de las variables resultado. En este momento juega un rol importante el tallerista (aprox. 45 minutos).
	Elaboración del modelo de matriz de impactos. El tallerista prepara la matriz de impactos cruzados (aprox. 35 minutos).
Sesión 2 (2 horas)	Diligenciamiento de la matriz de impactos. Se diligencia la matriz MicMac (aprox. 120 minutos).
	Procesamiento estadístico de la matriz MICMAC. Transcritas en Excel, calculadas por el valor promedio, se insertan en el software MicMac.
Sesión 3 (30 minutos)	Devolución de resultados y reflexión. El tallerista presenta los resultados y la interpretación del mapa de variables.

Fuente: elaboración propia.

Metodología

Se siguió un proceso basado en la propuesta metodológica de taller de estudio prospectivo, descrita por Farrés y Toro (2014), pero adaptada como muestra la tabla 2. Se busca que, a partir de la reflexión individual sobre la experiencia de habitar Villavicencio, las personas socialicen, reflexionen, expresen sentires y percepciones para luego sistematizar sobre los aspectos comunes. Así se identifican las variables que estarían marcando el “día a día” de vivir la ciudad, se cuantifica sus relaciones de influencias y dependencias en una matriz, se realiza una multiplicación matricial por medio de MicMac que arrojará una serie de mapas y gráficos de relaciones que son interpretados por los coordinadores del taller.

A los efectos de la sistematización que propone el libro interesa analizar el mapa de influencias/dependencias directas, que representa la percepción del estado actual del sistema (representación), tanto como el mapa del desplazamiento de influencias/dependencias indirectas, a indirectas potenciales que revela la percepción de futuro (imaginario). Dichos mapas se interpretan siguiendo el esquema propuesto en Farrés *et al.* (2020), a partir de Astigarra (s.f.) y Mojica (1991), mostrado en la figura 4 que define 8 grupos de variables y 4 zonas de cuyos significados para el sistema se resumen en la tabla 2.

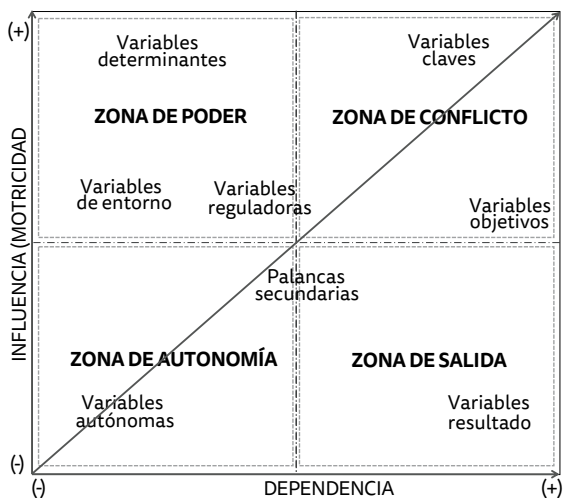


Figura 4. Esquema interpretativo de la motricidad y la dependencia de las variables

Fuente: Farrés *et al.* (2020).

TABLA 3. Criterios para interpretar las zonas y variables según la motricidad y dependencia

ZONA DE PODER	Se ubican las variables de mayor motricidad	Variables determinantes	Son independientes del sistema, pero representan una amenaza porque su evolución puede convertirlas en frenos o motores de este.
	y menor dependencia, influyentes sobre la mayoría de las variables, pero muy poco de ellas.	Variables del entorno	Son independientes del sistema, pero no pasan de ser un “decorado” de este.
		Variables reguladoras	Hacen parte del sistema y determinan su funcionamiento en condiciones normales, y pueden ser “llave de paso” para alcanzar el cumplimiento de las variables clave.
ZONA DE CONFLICTO	Se ubican las variables altas motricidad y dependencia, en las que debe centrarse el trabajo.	Variables clave	Hacen parte del sistema y son retos porque perturban el funcionamiento normal de este. Deben trabajarse como eje estratégico para la toma de decisiones.
ZONA DE SALIDA	Se ubican las variables de baja motricidad, pero alta dependencia que resultan del trabajo con las variables de las zonas de poder y conflicto.	Variables objetivo	Hacen parte del sistema, están a medio camino entre las variables clave y las de salida. Su nivel medio de dependencia justifica incidir sobre ellas directamente, con un margen de maniobra lo suficientemente significativo como para ayudar a la consecución de las variables clave.
		Variables resultado	Hacen parte del sistema y son indicadores de su evolución, pero no resultaría necesario abordarlas directamente.

ZONA DE AUTONOMÍA	Se ubican las variables de poca o nula relación con el presente y el futuro del sistema.	Variables secundarias o palancas.	Hacen parte del sistema, pero son menos influyentes que las reguladoras, aunque actuar sobre ellas podría ayudar a mantener en funcionamiento el sistema.
		Variables autónomas	Son poco significativas para el sistema o están desconectadas de este. Pueden ser reflejo de tendencias pasadas o inercias del sistema.

Fuente: elaboración propia a partir de Farrés *et al.* (2020).

Resultados

La primera sesión dejó ver una serie de variables pertenecientes a temas muy diversos, que van desde lo personal y lo social hasta llegar a aspectos ambientales y de la propia ciudad. La definición y clasificación de estas variables se presenta en la tabla 3.

TABLA 4. Definición de variables

Variables	Definición	Tema
1. Sensación térmica (SenTer)	Grado de incomodidad que se siente, como resultado de la combinación de la temperatura, el viento y la humedad en verano e invierno. Percepción de pérdida de confort por efecto del calor.	Clima
2. Humedad (Hum)	Grado de vapor de agua que se encuentra en la atmósfera que depende de las fuentes hídricas que se encuentran en la región y la temperatura del ambiente. Cantidad de vapor de agua presente en el aire que compone el entorno.	Clima

Variables	Definición	Tema
3. Temperatura (Temp)	Cantidad de calor en grados que se encuentra en el ambiente, generado por los rayos del sol, siendo uno de los elementos que constituyen el clima en un momento y lugar determinado. Nivel en grados Celsius del valor de temperatura alcanzado.	Clima
4. Machismo (Mach)	Son creencias y prácticas sociales de maltrato hacia la mujer por consideración a superioridad.	Cultura Ciudadana
5. Atención al cliente (AtenClien)	El cliente es importante para cualquier organización y merece respeto.	Cultura Ciudadana
6. Facilismo (Facilis)	Obrar de la forma más simple que implique la mínima responsabilidad por la calidad de los resultados.	Cultura Ciudadana
7. Diversidad cultural (DivCult)	Se considera como las múltiples creencias, tradiciones, prácticas sociales, ritos. Se puede comprender desde la inclusión hasta la exclusión.	Cultura Ciudadana
8. Cultura De La Legalidad (CultLegal)	Formación orientada al reconocimiento de instituciones, normas y leyes que corresponden a buenas o correctas prácticas en términos de contratación, prácticas sociales e interacciones. Comportamientos ajustados a las normas sociales y legales.	Cultura Ciudadana
9. Vivienda (Vivi)	Edificación destinada para resguardar a un grupo de personas.	Infraestructura
10. Diseño vial (Vial)	Conjunto de obras civiles que permiten conectar diferentes puntos geográficos, a través de diversos medios de transporte.	Infraestructura
11. Transporte (Transp)	Medio a través del cual se pueden movilizar personas u objetos de un punto a otro.	Infraestructura

Variables	Definición	Tema
12. Industria (Indus)	Ausencia de inversión en capital para el crecimiento económico.	Economía
13. Trabajo informal (TrabInfo)	Ausencia de empleos formales y carga impositiva elevada.	Economía
14. Calidad de sueño (CaliSue)	Periodo de sueño entre 6 y 8 horas diarias.	Calidad de vida
15. Alimentación (Alimen)	Consumo de alimentos balanceados y nutritivos cinco veces al día.	Calidad de vida
16. Seguridad (Segur)	Ausencia de peligro o riesgo real o percibido y sensación de confianza. Garantiza la protección de los derechos y libertades constitucionales.	Calidad de vida
17. Salud (Salud)	Bienestar físico y psicológico.	Calidad de vida
18. Veeduría ciudadana (VeedurCi)	Figura de control ciudadano que busca garantizar la inversión de recursos públicos en un determinado territorio.	Corrupción
19. Malversación de fondos (MalFondo)	Inversión inadecuada de recursos destinados a un fin sin provecho.	Corrupción
20. Riesgos naturales (RiesNatu)	Entendido como la distribución de los usos del territorio de acuerdo con sus características.	Gestión del medioambiente
21. Relieve (Relieve)	Configuración de una superficie con distintos niveles o partes que sobresalen más o menos.	Gestión del medioambiente
22. Protección ambiental (ProtAmbien)	Estudio y conservación de los seres vivos en su medio y sus relaciones, con el objeto de conservar la biodiversidad.	Gestión del medioambiente
22. Protección ambiental (ProtAmbien)	Estudio y conservación de los seres vivos en su medio y sus relaciones, con el objeto de conservar la biodiversidad.	Gestión del medioambiente
22. Protección ambiental (ProtAmbien)	Estudio y conservación de los seres vivos en su medio y sus relaciones, con el objeto de conservar la biodiversidad.	Gestión del medioambiente

Variables	Definición	Tema
23. Contaminación (Contami)	Estudio, control y tratamiento de los efectos provocados por la adición de sustancias y formas de energía al medio ambiente.	Gestión del medioambiente
24. Cultura académica (CultAcad)	Cultura necesaria para el debate académico, la promoción de diversos enfoques, rigurosidad, la vida académica en general.	Academia
25. Violencia (Violen)	Uso de la fuerza para conseguir un fin, especialmente para dominar a alguien o imponer algo.	Violencia
26. Instituciones Públicas (IntiPubli)	Presencia de organismos gubernamentales que prestan un servicio público en los territorios.	Institucionalidad
27. Política institucional (PolitInsti)	Lineamientos, directrices e instrucciones dirigidos al mejoramiento de un sector o población; debe ser visionaria y establecer metas concretas.	Institucionalidad
28. Oferta de servicios (OferServ)	Garantías sociales que debe proveer el Estado para brindar bienestar a la comunidad.	Institucionalidad
29. Organización Territorial (OrganTerr)	Estructura diseñada para la mejor prestación de los servicios públicos a cargo del Estado.	Institucionalidad
30. Espacios culturales (EspaCult)	Lugares y momentos de esparcimiento, formación y crecimiento personal para incentivar la cultura en la comunidad.	Institucionalidad
31. Pensamiento supersticioso (PensSupers)	Refiere al peso que tiene la superstición en la vida de las personas de la ciudad y la toma de decisiones.	Religión
32. Regulación emocional (ReguEmoc)	Capacidad del individuo de controlar su comportamiento ante el cambio en el ambiente que genera respuestas emocionales innatas.	Relaciones sociales

Variables	Definición	Tema
33. Empatía social (EmpaSoci)	Establecimiento de una relación con el entorno.	Relaciones sociales
34. Sentido de pertenencia (Pertenenci)	Sentimiento de vinculación con el contexto socioespacial.	Relaciones sociales

Fuente: Farrés *et al.* (2020).

En la segunda sesión cada docente diligenció la “Matriz de influencia y dependencia directa”, indicando los valores de influencia que percibían entre las variables. Estos fueron ponderados por los talleristas en la tercera fase, aplicando la media simple de los datos, para ingresar una matriz promedio en el software MicMac (tabla 4). Mediante MicMac se genera el plano de influencias/dependencias directas que muestra la figura 5 y se traduce en la tabla 5, que enfatiza en la zona a la que pertenece cada variable.

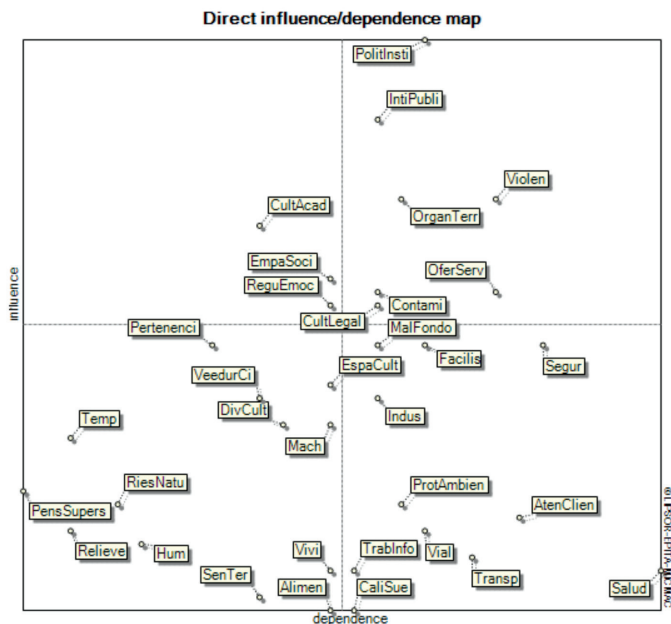


Figura 5. Plano de la influencia/
dependencia directa

Fuente: elaboración propia.

TABLA 5. Matriz de influencias directas

	1: SenTer	2: Hum	3: Temp	4: Mach	5: AtenClien	6: Facilis	7: DivCult	8: CultLegal	9: Vivi	10: Vial	11: Transp	12: Indus	13: TrabiInfo	14: CaliSue	15: Alimen	16: Segur	17: Salud
1: SenTer	0	0	0	0	1	0	0	0	1	0	0	0	0	2	1	0	1
2: Hum	2	0	1	0	0	0	0	0	1	0	0	0	0	2	1	0	2
3: Temp	2	2	0	0	1	0	0	0	1	1	1	1	0	2	1	0	1
4: Mach	0	0	0	0	1	1	1	1	0	0	1	0	1	0	0	2	1
5: AtenClien	0	0	0	0	0	1	1	0	0	0	1	1	1	0	0	0	1
6: Facilis	0	0	0	0	2	0	0	3	0	1	1	0	1	0	0	2	1
7: DivCult	1	0	0	1	1	1	0	1	1	0	1	1	1	0	1	1	0
8: CultLegal	0	0	0	1	1	2	1	0	0	1	1	1	1	0	0	1	1
9: Vivi	2	1	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	1	1	1	1
10: Vial	1	0	0	0	0	0	0	0	1	0	2	1	0	0	0	1	0
11: Transp	1	0	0	0	1	0	0	0	0	1	0	1	0	1	0	1	0
12: Indus	0	1	1	0	1	1	0	0	1	1	1	0	2	0	1	1	1
13: TrabiInfo	0	0	0	0	1	1	1	1	0	0	0	0	0	0	0	1	0
14: CaliSue	0	0	0	0	1	0	0	0	0	0	0	0	0	0	1	0	1
15: Alimen	0	0	0	0	0	0	1	0	0	0	0	0	0	1	0	0	2
16: Segur	0	0	0	1	1	1	1	2	1	1	1	1	1	1	1	0	1
17: Salud	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	2	2	0	0
18: VeedurCi	0	0	0	0	1	1	0	0	0	1	1	1	1	0	0	1	1
19: MalFondo	0	0	0	0	0	1	0	1	1	2	1	1	1	0	0	1	1
20: RiesNatu	1	1	1	0	0	0	0	0	1	1	1	1	0	0	0	1	1
21: Relieve	2	2	2	0	0	0	0	0	0	1	1	0	0	0	0	0	0
22: ProtAmbien	0	1	1	0	0	0	0	0	0	1	1	0	0	0	0	0	0
23: Contami	2	2	2	0	0	0	0	0	0	0	0	1	0	0	1	0	2
24: CultAcad	0	0	0	1	1	2	1	1	0	1	0	1	1	0	0	0	0
25: Violen	0	0	0	2	1	1	0	1	0	0	0	0	1	1	1	1	1
26: IntiPubli	0	0	0	1	0	1	0	1	1	1	1	1	0	1	0	1	2
27: PolitInsti	0	0	0	1	1	1	1	1	1	1	2	2	1	0	1	2	1
28: OferServ	0	0	0	1	1	0	0	1	0	1	1	1	1	0	1	1	1
29: OrganTerr	1	0	0	0	0	0	0	0	1	1	2	1	0	0	0	1	1
30: EspaCult	0	0	0	1	0	0	1	1	0	0	0	0	0	0	0	0	0
31: PenSupers	0	0	0	1	0	1	1	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
32: ReguEmoc	0	0	0	2	2	1	0	1	0	0	0	0	0	1	1	2	1
33: EmpaSoci	0	0	0	2	2	1	1	0	0	0	0	0	0	0	0	1	0
34: Pertenenci	0	0	0	0	1	1	1	1	0	0	0	0	0	0	0	1	0

Nota: los valores 0, 1, 2 y 3 representan la influencia que una variable ejerce sobre las demás (leídos en el sentido horizontal de la tabla 4), que pueden ser “nula”, “baja”, “regular” y “fuerte”, respectivamente.

	18: VeedurCi	19: MalFondo	20: RiesNatu	21: Relieve	22: ProtAmbien	23: Contami	24: CultAcad	25: Violen	26: IntiPubli	27: PolitInsti	28: OferServ	29: OrganTerr	30: EspaCult	31: PenSupers	32: ReguEmoc	33: EmpaSoci	34: Pertenenci
1: SenTer	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
2: Hum	0	0	0	0	1	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
3: Temp	0	0	1	0	1	1	0	0	0	0	0	1	1	0	0	0	0
4: Mach	1	0	0	0	0	0	1	3	0	0	0	0	1	0	2	2	0
5: AtenClien	0	0	0	0	0	0	0	0	1	0	0	2	0	0	0	1	1
6: Facilis	1	2	0	0	0	1	2	1	1	1	2	1	0	0	0	1	1
7: DivCult	0	0	0	0	0	0	1	1	0	1	0	0	1	1	1	1	1
8: CultLegal	1	2	0	0	1	1	1	2	1	2	2	1	1	0	0	1	1
9: Vivi	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	1	0	0	0	0	0
10: Vial	0	1	1	0	0	1	0	0	1	0	0	1	0	0	0	0	0
11: Transp	0	0	0	0	0	1	0	0	0	0	1	1	0	0	0	0	0
12: Indus	1	0	1	0	1	2	0	0	1	1	1	1	0	0	0	0	0
13: TrabInfo	0	0	0	0	0	1	0	1	0	0	1	0	0	0	0	0	0
14: CaliSue	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	1	1	0
15: Alimen	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	1	0	0
16: Segur	1	1	0	0	0	0	0	2	1	1	1	1	1	0	1	0	1
17: Salud	0	0	0	0	0	0	0	0	1	0	0	0	0	1	2	0	0
18: VeedurCi	0	2	0	0	1	1	0	1	1	2	2	1	1	0	0	0	1
19: MalFondo	2	0	0	0	1	1	1	1	1	2	2	1	1	0	0	1	1
20: RiesNatu	0	0	0	1	1	1	0	0	0	0	0	0	0	1	0	0	0
21: Relieve	0	0	2	0	0	0	0	0	0	0	0	1	0	0	0	0	0
22: ProtAmbien	0	0	1	1	0	2	0	0	1	1	1	1	0	0	0	0	0
23: Contami	0	0	1	1	2	0	0	0	0	1	1	1	0	0	0	0	0
24: CultAcad	1	1	0	0	1	1	0	1	0	0	1	0	1	0	1	1	1
25: Violen	1	1	0	0	0	0	0	0	1	1	1	1	1	0	1	1	1
26: IntiPubli	1	1	0	0	1	1	1	1	0	2	2	2	1	0	0	0	1
27: PolitInsti	1	1	0	0	1	1	1	1	1	0	2	2	2	0	0	1	1
28: OferServ	0	0	0	0	0	0	0	0	1	1	0	0	0	0	0	0	0
29: OrganTerr	0	0	1	1	1	1	0	1	1	1	1	0	1	0	0	0	0
30: EspaCult	0	0	0	0	0	0	1	1	1	1	0	1	0	0	1	1	1
31: PenSupers	0	0	0	0	0	0	1	0	0	0	0	0	0	0	0	1	0
32: ReguEmoc	0	0	0	0	0	0	0	2	0	0	0	0	0	0	0	2	1
33: EmpaSoci	0	0	0	0	0	0	1	2	0	0	0	0	0	0	1	0	1
34: Pertenenci	1	1	0	0	1	1	0	1	1	1	1	1	1	0	0	1	0

Fuente: elaboración propia.

TABLA 6. Relación de variables y temas por zonas

ZONA	TEMA	CANT. DE VAR	VARIABLES (en orden decreciente de motricidad, dentro del tema)
ZONA DE PODER	Relaciones sociales	2	32. Regulación emocional (ReguEmoc) 33. Empatía social (EmpaSoci)
	Academia	1	24. Cultura académica (CultAcad)
ZONA DE CONFLICTO	Institucionalidad	4	27. Política institucional (PolitInsti) 26. Instituciones públicas (IntiPubli) 29. Organización territorial (OrganTerr) 28. Oferta de servicios (OferServ)
	Violencia	1	25. Violencia (Violen)
	Cultura ciudadana	1	23. Contaminación (Contami)
ZONA DE AUTONOMÍA	Gestión del medioambiente	1	8. Cultura de la legalidad (CultLegal)
	Clima	3	3. Temperatura (Temp) 2. Humedad (Hum) 1. Sensación térmica (SenTer)
	Cultura ciudadana	2	4. Machismo (Mach) 7. Diversidad cultural (DivCult)
	Gestión del medioambiente	2	20. Riesgos naturales (RiesNatu) 21. Relieve (Relieve)
	Corrupción	1	18. Veeduría ciudadana (VeedurCi)
	Infraestructura	1	9. Vivienda (Vivi)
	Religión	1	31. Pensamiento supersticioso (PensSupers)
	Calidad de vida	1	15. Alimentación (Alimen)
	Institucionalidad	1	30. Espacios culturales (EspaCult)
	Relaciones sociales	1	34. Sentido de pertenencia (Pertenenci)

ZONA	TEMA	CANT. DE VAR	VARIABLES (en orden decreciente de motricidad, dentro del tema)
ZONA DE SALIDA	Calidad de vida	3	14. Calidad de sueño (CaliSue)
			16. Seguridad (Segur)
			17. Salud (Salud)
	Cultura Ciudadana	2	6. Facilismo (Facilis)
			5. Atención al cliente (AtenClien)
	Economía	2	12. Industria (Indus)
			13. Trabajo informal (TrabInfo)
	Infraestructura	2	10. Diseño vial (Vial)
			11. Transporte (Transp)
	Corrupción	1	19. Malversación de fondos (MalFondo)
	Gestión del medioambiente	1	22. Protección ambiental (ProtAmbien)

Fuente: elaboración propia.

MicMac también permite generar el mapa de influencias/dependencias indirectas, obtenido de cálculos matriciales automatizados a partir de la matriz inicialmente ingresada, que revela una situación que no se percibe directamente. Del mismo modo, un mapa de influencias/dependencias indirectas potenciales, que refiere a una previsión deducida de la posible evolución del sistema por medio de multiplicaciones matriciales. El contraste de ambos genera un mapa de desplazamientos, que podemos asumir como un imaginario de lo que podrían ser las relaciones entre las variables en un escenario futuro que se muestra en la figura 6.

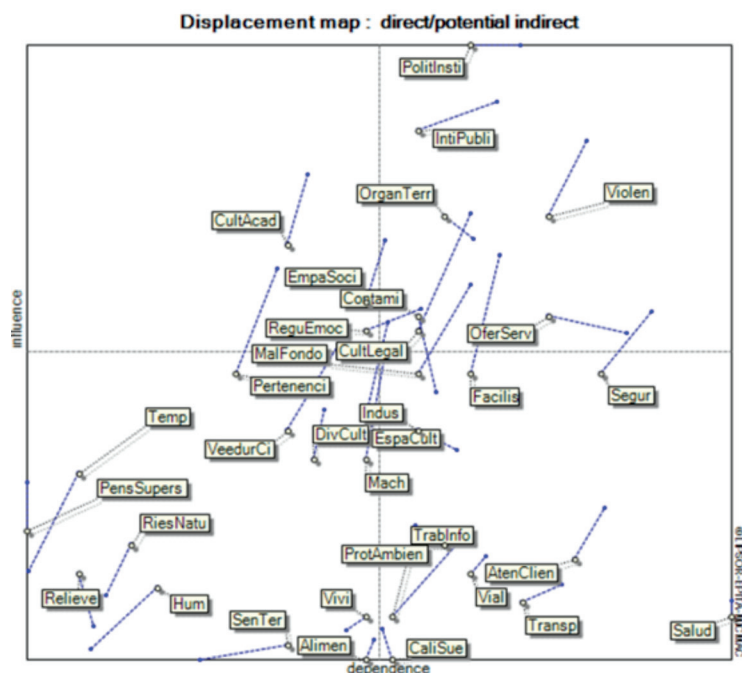


Figura 6. Plano de desplazamiento directa/potencial indirecta

Fuente: elaboración propia.

Discusión

Representaciones del presente

Zona de poder

En esta zona de poder dominan las variables pertenecientes al ámbito de las *relaciones sociales* (32. Regulación emocional y 33. Empatía social) frente a la variable del tema *academia* (24. Cultura académica), destacando que todas tienden a ser *variables reguladoras*; quiere decir, a determinar el funcionamiento de la cotidianidad en condiciones normales, marcan el “día a día”. Tal representación podría explicarse por la naturaleza del grupo de personas –parece razonable la premisa de que, en tanto docentes, tiene una visión exigente del deber ser de la cultura ciudadana–; sin embargo, dado que las variables *regulación emocional* y *empatía social* fueron definidas para referirse a aspectos que están más allá del ámbito universitario –atañen a atributos generales de la ciudadanía villavicense– la jerarquía que tienen en el sistema abren preguntas sobre las que será preciso profundizar: ¿Es la sociedad villavicense emotiva y poco empática? ¿Cuáles serían las implicaciones de estas características?

Zona de conflicto

Por su parte, la zona de conflicto está dominada por variables del ámbito de la *institucionalidad* (27. Política institucional, 26. Instituciones públicas, 29. Organización territorial y 28. Oferta de servicios), también aparecen en la zona otras que, a pesar de haber sido

clasificadas en temas diferentes –cultura ciudadana (8. Cultura de la legalidad), *gestión del medioambiente* (23. Contaminación) y *violencia* (25. violencia)– llaman la atención sobre si acaso hacen parte de una problemática cultural subyacente más general: el sistema social patriarcal/extractivo.

Considérese al respecto que el ecofeminismo ha desvelado ya las estrechas relaciones entre la explotación de la naturaleza y la subyugación de las mujeres por parte del patriarcado. En ese sentido, el plano de influencias/dependencias directas muestra a la organización territorial, la violencia, la contaminación y la cultura de la legalidad como *variables objetivo*; esto es, tienen un peso importante en la cotidianidad, son retos en los que se deberían centrar esfuerzos. Aparece otra interrogante: ¿Cómo superar la violencia, los problemas de planeamiento territorial, la contaminación y las violaciones de la legalidad?

Zona de autonomía

Sobre la zona de autonomía, es notoria la concentración aquí del 38 % de las variables identificadas (13/34). Dado que corresponde a las variables con poca o nula influencia sobre el sistema de estudio, se desprende que el grupo de personas desempeña su cotidianidad al margen de dichas circunstancias o se ha adaptado a ellas. Es comprensible al tratarse de todas las variables relacionadas con el *clima* (1. Sensación térmica, 2. Humedad y 3. Temperatura) y *dos correspondientes a la gestión del medioambiente* (20. Riesgos naturales

y 21. Relieve), pero ocurre que ubican también las dos restantes variables de *cultura ciudadana* (4. Machismo y 7. Diversidad cultural) junto a una de *infraestructura* (9. Vivienda) y sendas variables de *calidad de vida* (15. Alimentación), *corrupción* (18. Veeduría ciudadana), *institucionalidad* (30. Espacios culturales), *relaciones sociales* (34. Sentido de pertenencia) y *religión* (31. Pensamiento supersticioso). Ello revela una cuestión muy preocupante que, si bien escapa a los objetivos responderla, parece oportuno manifestarla: *¿Cómo superar carencias tan importantes como la falta del sentido de pertenencia de la población villavicense, la poca veeduría ciudadana sobre las acciones que se implementan en la ciudad o la reducida oferta de espacios culturales?*

Zona de salida (variables resultado)

La zona de salida está marcada por variables relacionadas con el tema *calidad de vida* (14. Calidad de sueño; 16. Seguridad y 17. Salud), ciertas cuestiones de la *cultura ciudadana* (5. Atención al cliente, 6. Facilismo), la *economía* (12. Industria, 13. Trabajo informal), algunos aspectos de la *infraestructura* (10. Diseño vial y 11. Transporte), los problemas de *corrupción* (19. Malversación de fondos) y de *gestión del medio ambiente* (22. Protección ambiental). Se entiende que su evolución sería el resultado del accionar sobre las variables de la zona de conflicto.

Imaginarios del futuro

El panorama que refleja el plano de desplazamiento es pesimista en el orden de lo social, sobre todo

en relación con las instituciones públicas y las políticas institucionales, la violencia, la seguridad, la cultura de la legalidad, el facilismo, la empatía social y la regulación, que pasan o se consolidan en la zona de conflicto con mayores influencias; lo que presupone que requerirán especial atención. Consecuente, se imagina el desplazamiento del sentido de pertenencia y la veeduría ciudadana a la zona de poder, junto a la consolidación allí de la cultura académica.

En cuanto a las dimensiones ambientales, se tiene que la preocupación por la organización territorial persiste (se mantiene en la zona de conflicto) mientras que aumenta por la contaminación (que se desplaza hacia esta), pero no presentan modificaciones sustanciales las cuestiones climáticas y el riesgo natural en su autonomía respecto a la cotidianidad imaginada. Por su parte, todo lo relacionado con la cultura, las actividades económicas, el desarrollo de la infraestructura y el transporte, la vivienda o la calidad de vida, permanece con poca influencia y media o alta dependencia, quiere decir, como variables secundarias o de salida cuya evolución queda a expensa del acierto en las políticas en relación con los temas claves antes mencionados.

Conclusiones

Si bien un estudio interpretativo, no probabilístico y cualicuantitativo no permite hacer afirmaciones irrefutables sobre la vida cotidiana actual en Villavicencio, interesa destacar que sus resultados dan indicios sobre

dicha realidad y sirven de pauta para pensar cómo replantearla. En ese sentido, las variables identificadas en las zonas de poder, conflicto, autonomía y salida según la percepción compartida del grupo sugieren que, al margen de otros factores externos que puedan influir, la cotidianidad de Villavicencio está marcada por la emotividad, la falta de empatía social y la poca instrucción de sus habitantes.

Estas características se traducen socialmente en prácticas cuestionables respecto a las demás personas y el medioambiente –evidentes en la permisividad respecto a la corrupción y la ilegalidad, la mala calidad de los servicios prestados, la contaminación del medioambiente, o incluso la violencia y el machismo–, pero además permean el funcionamiento de las instituciones de la ciudad, que se traduce en nefastas políticas –en relación con la cultura, el ambiente, el territorio, la infraestructura, la vivienda, el transporte, e incluso la creación de industrias y empleo– marcadas por la corrupción y la malversación, sin que exista una veeduría ciudadana eficaz que se le oponga. Todo ello afecta la calidad de vida de las personas.

En relación con lo anterior, de la percepción del grupo focal se deriva que el punto de partida para propiciar el cambio sería establecer políticas, planes y acciones orientadas a la mejora de la situación ambiental, territorial y de violencia (ver variables claves), acompañado de ciertas políticas de formación hacia una cultura ciudadana diferente (ver variables palancas).

Referencias

- Astigarra, E. (s.f.). *Instrucciones de ayuda MicMac*. Universidad de Deusto en San Sebastián. http://www.prospectiva.eu/zaharra/Micmac_instrucciones.pdf.
- Farrés, Y. (2017). Bonjour, más allá de dibujar el plano. En A. Piardo y L. E. L. Malagón (Eds.), *Descentrar el Saber* (pp. 22-59). Universidad Simón Bolívar y Corporación Universitaria del Meta.
- Farrés, Y. y Toro, F. J. (2014). La prospectiva estratégica como herramienta para la descolonización del saber territorial: una experiencia en Cuba. *Revista de la Escuela de Arquitectura de la Universidad de Costa Rica*, 1(5), 2-15.
- Farrés, Y., Rodríguez, R. y Pineda, E. (Julio, 2020). *La cotidianidad en Villavicencio: un informe MicMac con docentes de la USTA* [Documento de trabajo N.º 1]. Universidad Santo Tomás.
- Godet, M. (2007). *Prospectiva estratégica: problemas y métodos*. LIPSOR-CNAM.
- Mojica, F. J. (1991). *La prospectiva. Técnicas para visualizar el futuro*. Legis Editores S. A.

Representaciones e imaginarios sobre la historia urbana reciente de Villavicencio

Introducción

La falta de sistematización de la historia urbana reciente de Villavicencio movió a que el proyecto “Exploraciones prospectivas sobre la condición urbano-ambiental de Villavicencio (Meta, Colombia)”, explorara las representaciones en relación con el pasado y el presente urbanos que tiene la ciudadanía, para relacionarlas con el imaginario en relación con el futuro urbano. Para ello se diseñó una entrevista semiestructurada. Dicha técnica es afín con el interés de comprensión global propio de la investigación cualitativa (Torres, 2012), permite el análisis procesual y estructural de las representaciones sociales (Alveiro, 2013), además de recuperar historias orales susceptibles de contrastación con técnicas de historiografía documental (en este caso, fotografías aéreas y satelitales).

Metodología

Se parte de una epistemología que concibe a la arquitectura, la ciudad, el territorio y sus habitantes como

un sistema socioambiental complejo de larga duración; quiere decir, marcado por dimensiones sociales y espaciales que se construyen de forma no lineal en el tiempo, y que se clasifican *grosso modo* como físico-ambientales, técnico-económicas y socioculturales (Farrés, 2012). Dicho a la manera de Magnaghi (2012), se conciben como un *neoeosistema* que es producto de la relación virtuosa entre el poblamiento y el ambiente.

Desde esta postura se asumen los preceptos de la teoría fundamentada y su método comparativo constante (Glaser y Strauss, 1967), y se diseña una entrevista semiestructurada (tablas 4 y 5) que asume como categorías centrales las tres dimensiones mencionadas, en las cuales se inscriben cuatro temas (1. Vida cotidiana y ciudad, 2. Vivienda y hábitat, 3. Ecosistemas y 4. Transporte) que sirven como categorías iniciales de la indagación.

La definición de los temas pretende abarcar de forma sistémica los aspectos más reconocibles del patrimonio natural y del patrimonio cultural (material e inmaterial) que está ligado a la historia de esta urbe. Por su lado, el abordaje de estos en tres momentos históricos (pasado, presente y futuro) quiere dar cuenta de la larga duración. Estos criterios marcan la selección estratégica de la muestra: personas adultas nacidas o no en Villavicencio que, desde diversos *locus de enunciación* (edad, género, estrato económico, profesión u oficio, nivel de estudios y localización geográfica en la ciudad) puedan dar cuenta de lo ocurrido varias décadas atrás.

TABLA 7. Guion de la entrevista semiestructurada.
Componente de presentación

Perfil del entrevistado	Esta información la debería obtener previamente, o poner sacarla de un modo sutil a lo largo de la entrevista	Nombre:		Apellidos:	
		Sexo:	Edad:	Profesión u oficio:	
		Barrio de residencia:		Nivel de estudios:	
Componente	Comentarios operativos	Intervenciones sugeridas a quien hace la entrevista			
Saludo	Crear un clima de colaboración Indicar cómo conocieron sobre la persona entrevistada Agradecer de antemano	Estimado Señor/Señora (Nombre). Mi nombre es (Nombre del entrevistador(a)), y en representación de nuestro equipo de investigación quiero transmitirle de antemano nuestro agradecimiento por colaborar con nuestro proyecto de investigación.			
Presentación del proyecto	Explicar brevemente el proyecto, sin muchos detalles que puedan condicionar las respuestas de la persona pero haciéndoles consciente qué esperamos de él (ella) y por qué. (es importante llevar el control, pero sin ser demasiado drásticos)	Este proyecto de investigación lo estamos desarrollando desde la Facultad de Arquitectura de la Universidad Santo Tomás, la sede de Villavicencio. Yo soy estudiante de dicha Facultad. La intención es que, los resultados que se obtengan sirvan de guía para orientar trabajos futuros: académicos, investigativos, de proyección social. El objetivo principal es conocer qué piensan las personas que viven en Villavicencio sobre el futuro de la ciudad; especialmente en lo que respecta a la urbanización y la cuestión ambiental. Quisimos entrevistar(a) porque usted ha vivido en Villavicencio durante un tiempo considerable, por tanto, creemos que, desde esa experiencia vivida, podría ayudarnos a conocer cómo se ha ido desarrollando la ciudad. En ese sentido nos gustaría hablar sobre cuatro grandes temas: La ciudad de sus primeros momentos aquí La ciudad de hoy La ciudad del mañana			

Consentimiento informado	<i>Informar sobre la ética de la investigación.</i> Confidencialidad Devolución de resultados Aceptación expresa	Pero antes de comenzar es importante para nosotros cumplir ciertos protocolos marcados por nuestra investigación, y comentarle que: Esta es una investigación académica, sin fines de lucro La información que necesitamos de nuestros entrevistados será procesada únicamente por mí y por el investigador principal. La información se procesa de manera anónima: no se divulga ninguna información personal o confidencial sobre las personas entrevistadas. Los resultados serán socializados con cada una de las personas entrevistadas, para que tengan conocimiento de ellos. En ese sentido, necesitamos confirmar, de su parte, que su colaboración es voluntaria y no tiene inconveniente en que usemos la información que va a aportarnos para los propósitos mencionados.
--------------------------	---	--

Fuente: elaboración propia.

TABLA 8. Guion de la entrevista semiestructurada.
Componente de indagación

Tema	Comentarios operativos	Intervenciones sugeridas a quien hace la entrevista
Relación entrevistado / Ciudad	<i>Verificar antigüedad en la ciudad</i>	¿Cuál es su relación con la ciudad de Villavicencio? ¿Nació aquí? ¿Llegó por trabajo? ¿Ha vivido siempre en el mismo barrio?
Vida cotidiana y ciudad	<i>Recabar información que nos permita hablar sobre los factores condicionantes en épocas</i>	¿Cómo recuerda la Villavicencio del pasado? ¿Cómo era? ¿Qué lugares destacaban, y por qué? ¿Cómo era la vida en ese momento? ¿Qué hacía la gente? ¿Qué le gustaba de aquella ciudad usted? (Indagar según la persona)
Ciudad en el pasado	<i>pasadas</i>	¿Recuerda cómo eran las viviendas? ¿Cómo era su barrio? ¿Las calles?
Ecosistemas	<i>Sociocultural Técnico-económico Físico-ambiental</i>	¿Había espacios verdes, árboles en las calles de su barrio? ¿Recuerda si los caños y los ríos eran importantes para las personas? ¿La gente los usaba? ¿Qué hacían?
Transporte		¿Cómo se transportaba usted entonces? ¿Qué pasaba con el transporte público?

Tema		Comentarios operativos	Intervenciones sugeridas a quien hace la entrevista
Ciudad del presente	Vida cotidiana y ciudad		¿Qué le gusta y qué no le gusta de la "Villavo" de hoy? ¿Ha cambiado mucho la ciudad? ¿Qué cambios ha visto? ¿Ha cambiado el barrio donde vivió al principio? ¿Cree que esos cambios son positivos o negativos?
	Vivienda y hábitat	<i>Se indaga sobre los cambios en los condicionantes, la forma urbana, el paisaje y la cotidianidad</i>	¿Han cambiado las viviendas? ¿Cuáles cree que han sido las causas de esos cambios? ¿Le gusta el barrio donde vive ahora? ¿Por qué? ¿Qué aspectos ve positivos y cuáles negativos? ¿Qué tipo de vivienda prefiere para usted: apartamento, urbanización cerrada, casa, casa campestre...?
	Ecosistemas		¿Qué opinión tiene de la situación actual de los caños y ríos? ¿Qué deberíamos hacer al respecto?
	Transporte		¿Qué le parece el sistema de transporte actual? ¿Lo usa frecuentemente?
Ciudad del futuro	Vida cotidiana y ciudad	<i>Se explora el ideal urbano de la persona.</i>	¿Cómo le gustaría que fuera Villavicencio en el futuro? ¿Cómo viviría la gente? ¿Cómo se transportaría? ¿Qué pasaría con los caños y ríos de la ciudad?
	Vivienda y hábitat	<i>Intentar obtener información</i>	
	Ecosistemas	<i>de los temas tratados</i>	¿Y cómo cree que en realidad va a ser?, ¿por qué?
	Transporte		

Tema	Comentarios operativos	Intervenciones sugeridas a quien hace la entrevista
Recapitulación	<i>Precisar sobre lo que no haya quedado abordado</i>	¿Le gustaría agregar algo más sobre alguno de los temas que hemos hablado?
Despedida	Buen... creo que lo hemos abordado todo. Personalmente y en nombre del grupo de investigación de la Facultad de Arquitectura de la Universidad Santo Tomás, le agradezco por esta valiosa colaboración.	

Fuente: elaboración propia.

Aplicado el instrumento se procesan las entrevistas con Atlas-ti para identificar las categorías emergentes y ejes discursivos. Por la intención historiográfica del trabajo el procesamiento de información consideró las nociones contenidas en la tabla 9.

TABLA 9. Nociones por considerar en la periodización de la información

Noción	Descripción
<i>Información sobre el pasado</i>	Está contenida en las afirmaciones hechas por las personas referidas a la época en que llegaron a la ciudad (ciudad en el pasado), y en el caso de nativos, al momento más lejano del que tengan mayor certeza. Los sujetos se agruparán por períodos para establecer el discurso común sobre las representaciones según la época correspondiente.
<i>Información sobre el presente</i>	Está contenida en las afirmaciones hechas por todas las personas sobre la actualidad (ciudad en el presente). Establece las representaciones del Villavicencio actual.
<i>Información sobre el futuro</i>	Está contenida en las afirmaciones hechas por todas las personas sobre "cómo le gustaría que fuera el futuro" y "cómo cree que va a ser (ciudad del futuro).

Fuente: elaboración propia.

Resultados

Se concertaron entrevistas con 18 personas (6 hombres y 12 mujeres) que en su conjunto dan cuenta de una historia de la ciudad entre 17 y 70 años atrás (tabla 7). El nivel de estudios finalizados por las personas se distribuyó así: 6 con formación primaria, 3 bachilleres, 2 técnicos y 7 profesionales, de los cuales 1 es magíster. La distribución geográfica fue heterogénea, representándose tanto barrios centrales como periféricos y de distintos estratos económicos: Aguas Claras, Buque, Caudal, Jordán, Kirpas, La Rochela, La Serranía, Las Acacias, Las Américas, Mi Llanura, Rosablanca Oriental y Triunfo. En el casillero tipológico empírico se muestra la concreción de los casos entrevistados por contextos (tabla 10).

TABLA 10. Periodización de las narrativas según las referencias

Período de referencia		Sujeto
1950-1980	1950-1957	So1
	1960-actual	So2
	1960	So3
	1970-actual	So4
	1974-actual	So5
	1976-actual	So6

Período de referencia		Sujeto
1980-2017	1980-actual	S07, S08, S09, S10
	1985-actual	S11
	1988-actual	S03
	1990-actual	S12, S13
	1995-actual	S14, S15
	1999-actual	S16
	2005-actual	S17, S18, S01

Fuente: elaboración propia.

TABLA 11. Casillero tipológico empírico

Contexto	Profesión u oficio
Construcción	Constructor, arquitecta.
Comercio	Comerciante (2), mercadóloga.
Educación	Directora docente.
Salud	Médico general, auxiliar de enfermería, psicóloga.
Instituciones públicas	Mecanógrafa.
Comunicaciones	Profesional en comunicación social.
Transporte	Conductor de bus.
Individualidades	Ama de casa (4), independiente, modista.

Fuente: elaboración propia.

Por su parte los elementos que dan forma a la sistematización de los datos obtenidos en las entrevistas, y que permiten establecer los elementos significativos

en las representaciones urbanas de cada momento, están contenidos en la tabla 9. La discusión de estos resultados se presenta a continuación, para lo cual se ha hecho una redacción que quiere dar voz a las personas entrevistadas mediante citas textuales que, en opinión del equipo investigador, son valiosas como testimonio oral.

TABLA 5. Aplicación del MCC de la teoría fundamentada

Codificación abierta	Codificación axial	Hipótesis/Codificación selectiva	Abstracción/Generalización
Categorías iniciales	Propiedades	Categorías centrales	Teoría formal
Vivienda y hábitat	Edificaciones urbanizaciones		
Ecosistemas	Agua Basura, Ríos/Caños Arbolado	Dimensión físico-ambiental	
Ciudad	Pueblo Barrios Urbanización Modernización Parques		Ciudad moderna, dual, poco planificada, "carrocéntrica" y no-ecológica
Vida cotidiana	Seguridad Población Uso del espacio público	Dimensión sociocultural	
Transporte	Vías Congestión vehicular Peatonalidad Buses/busetas	Dimensión técnico-económica	

Fuente: elaboración propia.

Para entonces la conexión con Bogotá era difícil, “la carretera era muy reangosta y había bastantes accidentes”. Quien viaja se encuentra con “regueros de carros”, y para entrar a la ciudad “primero tiene que pasar unos luego los otros”. El transporte público hacia Villavicencio era limitado: “Había una agencia de buses de Bogotá que se llamaba La San Vicente, era la única que llegaba acá en Villavicencio”, no obstante, llegaba gente de todas partes, quienes podía encontrar hoteles en La Grama. El aeropuerto ya existía, pero “era todo chandoso” y lo usaba “el que manda aquí, solo avionetas para los que tenían la fábrica de llantas”.

Un atractivo para venir a la ciudad era su seguridad: “No había robos y todo eso...”, “era más bien sano”, “casi no había violencia” y la habitaban “más bien buena gente”, “gente como para trabajar” que “ponía puestos de dulces o cosas así”; aunque “la prostitución era también”. Otro atractivo estaba en disfrutar del entorno natural: era muy limpio, había muchas aves, y están ahora todas llenas de m... El río era algo importante para la gente, y ese chorro que pasaba, y no eran centrales. (...) Y esa agua tan clarita. Y bajaba y uno podía ver ahí... Había bastantes fincas: ganado y fincas era lo único. ¡Pero había mucha, era bastante agua, buena agua! Había culebras en la sabana y chillando. Las culebras... Cuando me iba a bajar por el lado del camino eran como esa, la x, la candela, la toche.

Esta imagen pueblerina persistirá en la década de 1960, cuando las casas siguen siendo en su mayoría “hechas de adobe y caña, caña brava” –bahareque,

“que es la composición de palos y tierra pisada en esa época” – y la vida cotidiana está marcada por “muchas gente (que) llegaba del campo con sus burros, sus caballos...”, y pobladores que se movilizaban casi siempre a pie; ya bien porque el transporte público era muy limitado –las famosas colectivas, “carros pequeños de 10 a 12 pasajeros un poco incómodos”, eran la opción pues “a los años fue que hubo taxi”– o por la cercanía. Piénsese que, en el Maizaro era “un río un poco lejos del centro de la ciudad”, la ciudad se extendía “desde el emporio hasta el colegio La Salle”, y la vida urbana era “el Parque, la Iglesia, el Parque Infantil y el Parque del Hacha; no era más”.

De este momento se rememora a un pueblo todavía rodeado de naturaleza en cuyos parques existía “mucho árbol muy bonito”; y cuya cotidianidad está marcada por el agua: “bajaba mucha agua, la gente iba”, las amas de casa “iban y lavaban en esos caños y el Guatiquía”, y era común salir “al caño Maizaro a hacer sus paseos, paseos de olla”. Sin embargo, todo comenzará a cambiar poco a poco a partir de los años setenta.

En efecto, para la década de 1970 comenzarán a consolidarse nuevas dinámicas urbanas en la ciudad, aunque todavía seguirá siendo “un pueblo muy tranquilo” donde “nos conocíamos, todo era muy familiar, las personas lo cuidaban a uno, se sentía uno reconocido” y “ni había problemas con los vecinos”; un lugar seguro donde se tenía por costumbre dejar la puerta abierta, porque “nunca se metían los ladrones”, pues “no había

mucho ladrón y no había habitantes de la calle”. “Era un pueblito bastante agradable, la verdad”.

En este momento el centro histórico sigue siendo el centro de la vida urbana y de la recreación, pero existe una oferta cultural más amplia: “Había algunos juegos, las fotos, algunas pocas atracciones, como lo que sucede ahorita en Los Fundadores, pero en ese entonces pasaba en el centro de Villavicencio”. Era común ir a “la Catedral, el Templo del Té y los teatros”. De hecho, podría decirse que el lugar tiene cierto auge cultural: “Los planes después del colegio, el fin de semana, era ir a teatro. Aquí estaba el Teatro Cóndor, el que queda en la Alcaldía, y el Maiporé; todos en el centro”⁵. La oferta del Cóndor era amplia: “los jóvenes iban a matiné o matinal y ya luego los adultos, a la vespertina y a la nocturna...los cuatro horarios y la mayoría de la gente”.

Villavicencio ha crecido de forma moderada: “existían pocos barrios; el más grande, el San Benito”. Por la cercanía, “los niños caminaban tranquilamente de sus colegios a sus casas” y la gente continuaba movilizándose a pie o en bicicleta: “Motos, muy poco; más que todo era bicicleta”. A fin de cuentas, era posible “transitar muy tranquilo por las calles de Villavicencio pues no había tanto vehículo”, y además muchas veces no se

⁵ Si bien no lo describen las personas informantes, cabe indicar que existen referencias del Teatro Cóndor desde 1945. En cuanto a: “El que queda en la Alcaldía”, se refiere al Rosita Hoyos, según informa otra de las personas entrevistadas.

justificaba esperar el transporte público porque no era muy constante, “casi no hay buses en ese entonces”, y transportaba a pocos pasajeros: “En ese entonces eran los micros, que eran como las camionetas Volkswagen, pequeños, redondos, de color rojo”; y muy pocas busetas grandes. La expansión, en cambio, fue claramente dual: “El Barzal era el barrio más importante, vivían las personas que tenían una posición económica mejor” mientras que en otras zonas se encontraba que “las calles eran sin pavimentar”.

Una idea reiterada sobre el período setentero es la persistencia de la centralidad de los caños: Cogía al caño Buque o el caño Parrado y se hacía la minga: los que íbamos dos o tres familias, se acomodaban piedritas y se organizaban los famosos charcos, y nos bañamos con agua totalmente limpia no contaminada. ¡Entonces sí era caño Buque, caño Parrado y río Ocoa! El río Guatiquía ha sido un río más difícil, por su creciente, por la pendiente que tiene, pero él sigue siendo el mismo; casi nunca se ha utilizado para baño. Es un río que tiene mucha pendiente y baja con mucha presión el agua, por eso casi no ha sido utilizado

No obstante, aparece para este momento la referencia a que “se hacía era piscina” y “había una que se llamaba Acapulco, creo que era por la vía a Restrepo”; quiere decir, comienza a establecerse conexiones lúdicas más allá de la ciudad. De hecho, Villavo es visto como “la ciudad de las vacaciones, del calorcito, de ir a los ríos a bañarnos, de ir a las piscinas, de ir a las fincas, al campo; de pasar muy delicioso”, y además se solía “ir

a los pueblos”. Otra referencia importante es a un entorno urbano con “bastantes árboles y bastante pastico”.

1980-2000: un pueblo quiere ser ciudad.

En oposición a lo anterior, las representaciones encontradas sobre el período entre 1980 y el fin del siglo xx muestran a un Villavicencio que comienza a cambiar. Ya no se habla de un pueblo: “Acá era una ciudad pequeña, el acueducto está en construcción”. En todo caso, “ciudad pueblerina” en la que todavía “no se veían tantas edificaciones como las que se han hecho” pero se está empezando “a construir con concreto mucha construcción”. Una ciudad donde es novedad el centro comercial: “¿Qué le digo yo!? Del 80 para atrás no existían centros comerciales”. En ese sentido destacan los centros comerciales Villacentro, Almacenes Ley, Marandúa, y Centauros.

Este proceso de cambios ocurre con muchos contrastes: se perfila una ciudad socialmente estratificada –“Hacia el Panorama, arriba, estaban los mejores sectores de Villavicencio; por el barrio El Caudal, que es el más antiguo, vivían las familias adineradas; en el Barzal era donde vivía familia de profesionales”– ; una ciudad “con calles muy anchas pero en tierra”; con un sistema de transporte público más amplio que antes (“por el lado de la Gobernación pasaban buses grandes”) pero que no cubría a toda la ciudad (“no era fácil llegar al sector de La Rochela o Montecarlo porque no había transporte urbano”); una ciudad que “entonces era como la vida del campo, en la ciudad pero de campo”, porque

a eso, hacerles a las zonas verdes aprovechando los árboles, la sombra de los árboles, los andenes”.

Del mismo modo se explicaría que las personas insistan en la tradición de paseos de ollas y baños de río, aunque para ello deban ir más lejos: “algunas familias que hacían caminatas buscando arroyos de agua por donde hoy está urbanizado, más allá del Anillo Vial”.

Representaciones del presente (2000-actualidad)

Una ciudad en modernización, pero dual y descontrolada.

En las representaciones del presente de Villavicencio destaca su reconocimiento como ciudad moderna. Tal condición se asocia con que es “una ciudad pujante, es una ciudad grande, que se desarrolló (...) en los últimos 15 años más o menos, y se volvió ya una ciudad moderna”, una ciudad que “ha crecido muchísimo en cuestión de barrios, de organizaciones, de edificios, de centros comerciales”. La hace moderna que ahora tiene muchos centros comerciales –“eso es fundamental en una ciudad moderna”–, y que se ve “una arquitectura moderna (que) puede ser mucho más, más moderna, más desarrollada”. Esta arquitectura tendría que ver con que “queremos estar a la vanguardia en los cambios arquitectónicos... a nivel de otras partes, de otros países”.

Para estas representaciones, Villavicencio es una ciudad que se ha ido modernizando tanto “en la zona de los barrios populares” como en “la parte norte y el centro”; incluso en las vías hacia otros municipios, donde

“hay mucha construcción moderna, mucha construcción muy bonita”. Una ciudad “mucho más grande, más civilizada” que se “ha extendido mucho”, con mejoras en los barrios, donde “sus calles son bien bonitas, pavimentadas”. La pavimentación aparece también como símbolo de modernidad: “Las calles las han arreglado muy bonito...y eso hace que a la ciudad se le vea el progreso”.

Sin embargo, Villavicencio “ha crecido en una proporción supremamente grande, pero ha crecido muy desorganizada... no ha habido una buena proyección o planeación”. El crecimiento ha llevado a estar “un poco mal en la planeación”, pues “no está muy bien estratificado, porque hay estratos altos pegados a estratos



Figura 9. Nube de las palabras más recurrentes en la construcción de la representación actual

Fuente: elaboración propia.

bajos". Es el caso del Buque y los barrios "que están al lado del caño". A ello se suma la presencia de barrios "piratas, que tendrían que legalizarse para el bien de toda la comunidad", los cuales surgen porque "hay mucha gente que ha invadido". Se suman también ciertos barrios que, aunque formales, han nacido de procesos poco controlados donde "la gente que tiene un terreno, le hace una vía, saca lotes de 6 por 12 y le deja el problema la ciudad: No le pone el acueducto, el alcantarillado; cada uno va tendiendo un pedazo de tubo... Y ese es el problema que tenemos en Villavicencio."

El descontrol tiene expresión en la forma de ocupar la ciudad, pues "todo el mundo construye donde quiere, como quiere, sin ningún diseño"; incluso invaden el espacio público con escaleras sobre andenes.

Insuficientes vías para una ciudad "carrocéntrica"

La modernidad aparece asociada con el sistema vial. En primer lugar, con la Vía al Llano, "que ya le ha dado muchísimo empuje a la ciudad y por lo tanto ha traído muchísimas personas de Bogotá y de otras partes del país, que han invertido aquí en Villavicencio"; pero también con el resto de la trama de la ciudad. Las personas dan cuenta de que "las vías son más amplias", aspecto positivo porque "dejan que las personas como tal no se demoren tanto, como de llegar de un lado para otro", pero las perciben insuficientes: "Villavicencio, parece, tiene muy pocas calles para el tráfico que tiene".

La demanda vial insatisfecha se presenta tanto en sitios "que están hacia afuera y que tienen mucho

trancón” como en el centro de la ciudad. Para la periferia se pide “buenas vías de acceso, porque lo que veo es que la ciudad está mal de vías, las vías son muy angostas y hay mucho carro, y eso genera caos, y se generan trancones...”; sobre el centro, se comenta que es muy complicado “por la cantidad de número de busetas” y se llena con “los empleados de la gobernación, los vehículos en las calles... todos los de la Alcaldía, y no hay por dónde transitar”.

Para evitar “tanto carro particular y tantas motos”, que además generan indisciplina, se plantea la necesidad de otra clase de transporte público. El sistema de transporte público es, de hecho, un problema. Presta mejor servicio que en décadas anteriores –“había fuentes de transporte, pero no como el de ahora”, “ahora está bien organizado”–pero es molesto; sobre todo por “esa cantidad de vendedores que se suben a sus transportes, en las busetas, en el servicio público”.

Villavicencio está a tiempo, en este instante, de implementar una especie de transporte, de Transmilenio –que yo lo llamaría Transvillavo–... Pero toca empezar prácticamente ya para que no nos coja ventaja y no tengamos que sacar media ciudad.

La cuestión de las vías y el transporte en su conjunto deja ver una ciudad centrada en el coche que no presta atención al peatón: “No hay espacio para el transeúnte, para caminar”, “uno no puede coger los andenes, porque esos son altos, bajos... con una silla de ruedas, es difícil”. Ciertamente, en cambio, que la bicicleta “se está poniendo como más en furor”.

Modernidad versus ecosistemas urbanos

Un elemento destacable del sentir común sobre el presente es que tal proceso de modernización ha ido contra los ecosistemas que otrora marcaron la vida en la ciudad: “Estamos arrasando con la naturaleza”; “lamentablemente nos damos cuenta que todos los ríos, o la gran mayoría, están súper contaminados”; “en la ciudad había muchos sitios, con ecosistemas bonitos, y ya no se ven”; “así como vamos todo lo natural se va a volar”. Es el resultado de que no hayan tenidos en cuenta a los caños “a la hora de construir y de modernizar la ciudad”, pero también influye que no existe un sistema adecuado de alcantarillado –“son mixtos (...) tenemos aguas lluvias y aguas negras” que se vierten a los ríos–, y que no se cumplen las regulaciones ambientales –“ni siquiera los que tienen las leyes, ni los que las hicieron, ni siquiera los gobernantes que hicieron las leyes, que como tal dicen cuidar los ecosistemas”.

El cuidado de los ecosistemas tiene también en su contra la falta de una cultura ambiental ciudadana: “Todo el mundo bota las basuras a todos los caños, no cuidan nada de eso”; “están contaminados porque uno como persona se encarga de eso mismo de contaminar”. Por otra parte, estaría el hecho de que, quienes se apoderan de caños y ríos, “muchas veces, por generar más espacios de vivienda o de “entretención”, sacrifican árboles, lugares...”.

A la par que el daño a los ecosistemas, las representaciones dejan ver un verde urbano en situación muy desigual. Se plantea que “cada barrio tiene

su parque” pero algunos de ellos “tienen bastantes zonas verdes, árboles, cancha de jugar de microfútbol” mientras que otros “están muy abandonados” y “no hay nada de zonas verdes porque todo se volvió como en concreto”.

Prosperidad contradictoria e insegura

En Villavicencio “hay más fuentes de trabajo”, porque hay “también bastantes negocios” y “al haber más negocios hay más empleo”. Existe más variedad de negocios que antes “por el tipo de servicios y profesiones que se ven en la ciudad”. La gente ha prosperado económicamente, porque “somos gente trabajadora echada para adelante”. Ello se ve en las casas: “hay mucha casa que era sencilla, ya son casas de dos pisos; eso se ve”. No obstante también “hay mucho indigente” y “mucho ladronismo”, “la delincuencia que hay tan berraca”. Antes se podía disfrutar de los parques “sin miedo a que lo robaran” pero uno va ahora “y están los chicos fumando, pensando que lo van a uno a robar”.

La inseguridad es una referencia repetida en las representaciones de las personas entrevistadas. Algún barrio “ha mejorado bastante en ese sentido” pero en general “vivimos es una inseguridad terrible, y peor en estos momentos que nos tiene esta pandemia”: “tanta moto, tanto ladrón”. Se trata de una situación frente a la cual se percibe que “el gobierno no hace nada” y que la policía “no es eficaz con esos temas”. Más bien, “la policía se volvió cómplice del ladrón, el pueblo tiene que estarse cuidando entre ellos mismos”.

Imaginarios del futuro

Frente a este contexto actual e indagar sobre la ciudad que desean, las personas entrevistadas exponen un imaginario de ciudad donde “existan los buenos sitios turísticos”, “barrios bien bonitos, calles bien hechas (y) que no falte la parte de la salud”; donde “(...) haya buenos sitios de esparcimiento en cada barrio; para que las personas puedan salir y puedan recrearse”; una ciudad que “sea en la parte de movilización muy moderna, en un desarrollo (...)”, porque “si no se proyecta para que sea una ciudad más grande y las vías no se amplíen, va a estar peor; porque esta ciudad va creciendo mucho”. Una ciudad con “menos políticos corruptos y mucho más grande”.

Tales descripciones sugieren que la población villavicense mantiene un imaginario de desarrollo urbano afín con el ideal propuesto por los paradigmas del urbanismo moderno; quiere decir, una expectativa basada en la centralidad del transporte automotor, la creación de vías, una idílica relación con los ecosistemas urbanos y la zona agraria; un imaginario reproductor del modelo de crecimiento extensivo. Esto se confirma por la preferencia que mostraron hacia la vivienda individual, cuando se les preguntó al respecto.

Ahora bien, tal deseo contrasta con cierto pesimismo debido a que “eso depende de los gobiernos y de la organización”. De hecho, las personas manifiestan poca confianza sobre la probabilidad que pueda ser así como imaginan, por factores como los intereses territoriales, la corrupción, la inseguridad, la falta de cultura

ciudadana en relación con el cuidado del ambiente entre otros aspectos destacados.

Conclusiones

A modo de resumen se podría afirmar que, las representaciones e imaginarios identificados a partir del análisis del discurso presente en la población entrevistada, confirman lo encontrado en el capítulo anterior: el proceso de modernización de Villavicencio se ha ido descontrolando sistemáticamente en detrimento del patrimonio cultural y natural que caracterizaron al asentamiento fundacional y su relación *con el paisaje*, llegando a un estado muy preocupante. De hecho, la población objeto de estudio reconoce la problemática ambiental y social, pero es pesimista en relación con la capacidad gubernamental y de las estructuras de planificación para implementar formas para dar respuesta.

Del mismo es destacable que, contradictorio con la conciencia que se tiene de los problemas sociales y ambientales, la mayoría de las personas participantes en el estudio insisten en mantener como imaginario de futuro urbano el modelo difundido por el urbanismo moderno: definido por la centralidad otorgada a la creación de vías y el crecimiento extensivo.

En otro orden de ideas, es loable destacar también que las representaciones e imaginarios sirven de guía para adentrarse en la comprensión de la historia urbana reciente de la ciudad, y sobre todo, en los significados que los componentes urbano-ambientales pueden tener para la población. Al respecto, y en línea con la intención

del libro, conviene enfatizar sobre la compatibilidad entre el discurso presentado por la población y las *variables objetivo* que fueron identificadas en el taller de prospectiva territorial con docentes de la USTA: se confirma la centralidad de problemáticas como la organización territorial, la violencia, la contaminación o la ilegalidad.

Referencias

- Alveiro, D. (2013). La teoría fundamentada como metodología para la integración del análisis procesual y estructural en la investigación de las Representaciones Sociales. *CES Psicología*, 6(1), 122-133.
- Farrés, Y. (2012). Percepción de futuro entre actores locales de Guanabacoa. Un taller de estudios prospectivos como experiencia de descolonización del saber territorial. En Y. Farrés y A. Matarán (Eds.), *¿Otro municipio es posible? Guanabacoa en La Habana* (pp. 140-154). Atrapasueños.
- Glaser, B. G. y Strauss, A. L. (1967). *The discovery of grounded theory: Strategies for qualitative research*. Aldine de Gruyter.
- Magnaghi, A. (2011). *El proyecto local*. UPC.
- Torres, A. (2012). Una propuesta de sostenibilidad para Guanabacoa desde Guanabacoa. En Y. Farrés y A. Matarán (Eds.) *¿Otro municipio es posible? Guanabacoa en La Habana* (pp. 155-181). Atrapasueños.

Representaciones e imaginarios toposfílicos y toposfóbicos en jóvenes de Villavicencio

Introducción

Topofilia es un neologismo difundido por el geógrafo Yi-Fu Tuan en su libro homónimo, y responde a la unión de dos palabras: *topos* (espacio) y *philia* (amor). Tuan (2007, p. 13) lo define como “el lazo afectivo entre las personas y el lugar o el ambiente circundante”, e indica que es útil “en la medida en que puede definirse con amplitud para incluir todos los vínculos afectivos del ser humano con el entorno material” (p. 130). Al respecto, Yory (2007, p. 52) precisa que implica “cierta manera socioespacial de comportarse y, por lo tanto, una actitud política”. Hablar de topofilias es hablar de la humanización de espacios generando lugares, entregando sentido y dotándolos de significado. Como menciona Alguacil (2008):

No se entenderá como una reunión de individuos previamente autónomos sino un conjunto de personas que se conciben a sí mismas en función de su pertenencia a la

ciudad. No son individuos extremadamente relacionados con la ciudad, sino personas internamente relacionadas unas con otras y con la ciudad. (p. 51)

La topofilia es una herramienta para diferenciar los espacios incontables de los vividos, ya que es a través del habitar el espacio que este se carga de significancia, de emociones. Se debe al actuar espacial del sujeto-cuerpo en conjunto con el sujeto-emoción, ya que la persona más que espacial es espaciante, donde el actuar carga de imaginarios los lugares, carga de significancia de los espacios desde los sentidos que posibilitan la dotación de significados a los lugares (Aliste, 2011; Kuri, 2013; Lindón, 2009; Yory, 2007).

Pero los espacios de la ciudad, además de placer e identidad, pueden generar emociones declives a la pertenencia, evocadoras de una dimensión negativa “a contrapelo de lo que es la topofilia [...] implica el sentimiento de rechazo o desagrado hacia un lugar”, como señala Kuri Pineda (2013, p. 91). Puede hablarse entonces de la topofobia como un conjunto de emociones que provocan que las personas evidencien rechazo, asco, repugnancia, miedo, ira o temor hacia un lugar específico. Las topofobias cargan de emociones negativas a los espacios, definiéndolos como peligrosos o desagradables, donde se proyectan los miedos, la inseguridad y, por lo tanto, provocan rechazo.

Topofilia y topofobia son, entonces, los extremos opuestos en la actitud de las personas hacia el lugar. En esa oposición, se comprende que la topofobia también

implica una actitud política. Las topofobias evidencian una ausencia de compromiso y de apego con un lugar de la ciudad, y como consecuencia no se experimenta una relación responsable y de pertenencia con el espacio y sus habitantes; acciones que evidencian una deformación ética en las personas que deriva en negligencia, olvido, segregación hacia el espacio y sus habitantes.

Como dejan ver Matthews y Herbert (2008), las topofobias son una amalgama de emociones negativas y desapego hacia algún lugar que posee un efecto de limitación hacia los cuerpos y sus tránsitos por dicho lugar. Por su parte Lindón *et al.* (2006) exponen que, la relación de la emoción del miedo con el espacio puede expresarse en “grados que van desde la sensación de incomodidad leve hasta el rechazo profundo por el lugar o incluso miedo y pánico que le impide al sujeto estar en cierto lugar” (p. 356).

Pensando en contraposición, es fácil comprender que ocurre una situación comparable del sujeto-cuerpo en el sentido inverso de la topofilia. De hecho, indica Kuri (2013), las topofilias permiten identificar el vínculo entre sujetos y ciudad, en cuanto se dota de corporeidad, emocionalidad y alteridad a la condición de habitar un espacio que genera vínculos, recordación y sensaciones de orden gratificante y placentero. Siendo así, puede afirmarse que las topofilias y topofobias son representaciones e imaginarios que permiten interpretar el hábitat, y, por tanto, apuntar a su transformación.

En las topofilias y topofobias se evidencia una geografía de las representaciones o una geopolítica de las

emociones en la ciudad. Su estudio permite ampliar los niveles de comprensión de las tensiones socioespaciales presentes en las relaciones persona-cuerpo-ciudad, y también, los significados que de estas relaciones emergen.

El sujeto-cuerpo se constituye en un activo constructor de distancias espacial y social con los otros y de alejamiento de un lugar. La lógica corporal es de tipo diastémica y topofóbica. El sujeto-cuerpo es el que, orientado por el rechazo, el desagrado y a veces el miedo, por el lugar y los otros que lo habitan, genera pasos y vivencias efímeras en los lugares. Para el sujeto-cuerpo el lugar sólo constituye un espacio atravesado. (Lindón, 2009, p. 16)

Considerando lo anterior, en el presente capítulo se expone una geopolítica de los imaginarios y representaciones sobre los lugares y las geograffas de la ciudad de Villavicencio (Colombia) desde una perspectiva juvenil. Para ello se asumen las topofilias y topofobias como formas de abordar, estudiar y sobre todo leer acciones, sentimientos y emociones que actúan en un espacio y/o lugar específico (Castoriadis, 1993). Se trata de comprender la idea de *espacio ocupado* como categoría para referenciar lugares de tránsito, estancia y/o permanencia humana, desde una perspectiva ontológica juvenil; cuestión que permitiría, por una parte, superar posiciones individualistas de las emociones, las cuales las sitúan en el espacio íntimo y privado de las personas, para situarlas en un lugar, en un espacio

ocupado; y por otra, entender las emociones políticas que dan significado y sentido al habitar del ser joven en la ciudad.

Metodología

Se realizó un enfoque investigativo-pedagógico (Orozco y Pineda, 2017), centrado en el espacio académico “Lecturas, mapeos y cartografías sociales. Catedra Fray Gustavo Gutiérrez O. P.”, del Programa de Arquitectura de la Universidad Santo Tomás, sede Villavicencio. Se parte de que, como indica García Canclini (1996, p. 94), “(la) construcción de la ciudad en los discursos imaginarios siempre ha contribuido a hacerla existir y a configurar su sentido”. Por ello se realiza una investigación de corte cualitativo a través de cartografías sociales, entrevistas, etnografías virtuales y recorridos de observación; para contrastar las características del espacio urbano de la ciudad de Villavicencio con las representaciones e imaginarios que muestran jóvenes universitarios sobre espacios y lugares proclives o declives a emociones políticas que configuran territorios aptos para el desarrollo de la condición juvenil.

Para interpretar los resultados, se ha considerado que la apropiación del espacio y la comprensión de los lugares tienen efecto en los imaginarios urbanos de las personas; y a su vez, dichos imaginarios permiten comprender la diversidad de fracciones y formas de percibir el paisaje y construir la ciudad. De este modo se configura una manera de interpretar y de pensar la realidad cotidiana de características sociogenéticas

que constituyen relaciones diversas entre el mundo y el sujeto (Pineda *et al.*, 2019).

Resultados

Participaron 41 jóvenes estudiantes de Arquitectura, habitantes de la ciudad de Villavicencio, con edades comprendidas entre los 18 y 25 años, quienes realizaron cartografías sociales digitales; unas representaban topofobias y otras topofilias.

La pluralidad de espacios de la ciudad de Villavicencio proclives a generar relaciones de tipo económico, político, social y cultural en los jóvenes quedó evidenciada a través de cartografías que expresan sentimientos, valores y percepciones en forma de patrones de identidad y reconocimiento a esos lugares (figura 10); es decir, hacen referencia a topofilias o manifestaciones específicas de amor por el lugar (Tuan, 2007).

Los imaginarios hacia las topofilias están relacionados con lugares y espacios que generan vínculos y reconocimiento, confirmando que la topofilia es “el lazo afectivo entre las personas y el lugar o el ambiente circundante” (Tuan, 2007, p. 13). Lugares como el colegio, la universidad o el conjunto cerrado se configuran como representativos para los jóvenes villavicensenses. Al contrario de las topofobias, las topofilias responden en primer lugar a expresiones de emocionalidad subjetiva enmarcada en los lugares familiares, en recuerdos anclados a los padres, hermanos, abuelos y amigos (figura 11).



Figura 10. Representaciones e imaginarios sobre toposfilias Villavicencio

Fuente: joven entrevistado 14.

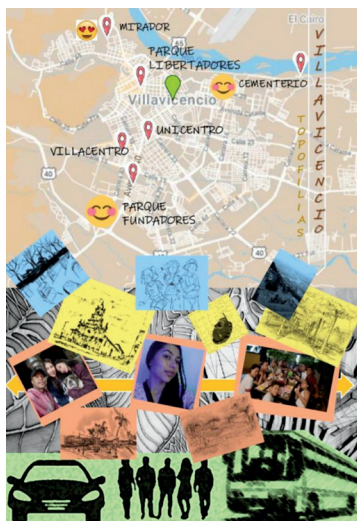


Figura 11. Cartografía toposfilias Villavicencio

Fuente: joven entrevistado 32.

y conexión son apropiadas para generar emociones basadas en el reconocimiento, el orgullo y la identidad (figura 12).

Por su parte, las cartografías digitales que expresan aversión y miedo a determinados lugares en forma de patrones de humillación y desigualdad (figura 13), son representaciones que hacen referencia a topofobias



No recomiendo la visita de este parque, “el parque Guayuriba ubicado al lado sur del centro comercial Primavera en Villavicencio”, en especial en horas nocturnas; se pueden ver muchas personas consumiendo drogas, impregnando el olor por casi todo el parque, además una vez tuve una mala experiencia en la que estaba allí sentado, un hombre llegó a atracarme pidiéndome el celular.



Figura 13.

Representaciones e imaginarios sobre topofobias de Villavicencio

Fuente: joven entrevistado 09.

o manifestaciones específicas de odio por el lugar. El material elaborado deja ver que, para los jóvenes de Villavicencio, los espacios topofóbicos son aquellos donde no se permanece, no se generan vínculos y no hay una identidad. En este sentido, las emociones topofóbicas, a veces infundadas o generadas por prejuicios, terminan operando mecanismos de segregación, racismo y estigmatización del lugar y de sus habitantes.

Las topofobias de jóvenes de Villavicencio se relacionan con emociones de carácter político basadas en el miedo, el temor, el odio y la repugnancia hacia espacios o lugares específicos de la ciudad. Entre estos lugares se encuentran aquellos vinculados a la presencia de delincuencia y crímenes, así como plazas y parques con poca iluminación, terrenos baldíos y barrios de las periferias de la ciudad que generan apatías y rechazos (figura 14).

Para los jóvenes villavicensenses, las topofobias están estrechamente relacionadas con lugares y espacios donde han ocurrido hechos delictivos o episodios violentos. Dichas topofobias se construyen ya sea por el conocimiento directo de estos, por haber sido víctimas directas o por el imaginario social que se va construyendo de dichos lugares (figura 15). Intersecciones como la Avenida al Llano y la Avenida Catama se configuran socialmente como un área de interés para la delincuencia común y el crimen organizado. Allí se cometen delitos como el microtráfico y hurtos que dejan ver dinámicas de distribución territorial del crimen en la ciudad.



Figura 14. Representaciones e imaginarios sobre topofobias de Villavicencio

Fuente: joven entrevistado 26.

Del mismo modo, lugares oscuros o baldíos adyacentes al Anillo Vial se configuran bajo un imaginario de miedo, despojo y abandono que permite estigmatizarlos y atribuirles emociones basadas en el asco y la repugnancia. Se asume que las rondas de los caños son lugares donde se cometen delitos o transcurren hechos violentos, por lo que se constituyen en el imaginario de los jóvenes villavicensinos como territorios del miedo, verificando la tendencia a conductas de rechazo hacia dichos espacios que menciona Capron (2009).

Los imaginarios de los jóvenes villavicensinos hacia las topofobias pueden relacionarse con la *teoría de las ventanas rotas* (Wilson y Kelling, 1982), en cuanto asumen una generalización de odio, repugnancia y miedo



Figura 15. Relatos de topofilias de Villavicencio

Fuente: joven entrevistado 09.

a todo espacio y lugar de la ciudad que posea suciedad, descuido y despreocupación en sus espacios públicos, que generan emociones que se separan de la identidad y el reconocimiento hacia el territorio.

Para los jóvenes villavicensenses, los barrios donde se exhiben signos de deterioro y descuido son proclives a delitos; lo que confirma que:

El hallazgo de grandes concentraciones de delitos en un lugar señala una vinculación fuerte entre el delito y los lugares donde los delitos se producen y, por ende, la particular importancia de la situación y la oportunidad en los delitos. (Weisburd y Telep, 2014, p. 3)

Villavicencio, debido al contexto económico, geográfico y político de su configuración como ciudad de paso y ciudad de inmigrantes (Farrés *et al.*, 2020), ha configurado una forma particular de construir ciudad desde las relaciones económicas con el territorio, en la que su centro histórico y la herencia del pasado agropecuario llegan a influir de forma negativa en los jóvenes, generando sentimientos topofóbicos.

Esto se refleja de forma reiterada en los relatos y narrativas que destacan emociones negativas hacia los espacios públicos y lugares más antiguos de la ciudad, por el descuido en que se encuentran; emociones que generan negligencia hacia esos barrios y lugares, ausencia de identidad, y poca relación con los jóvenes y sus implicaciones políticas (figura 16).

Otro punto por destacar en cuanto a la influencia del diseño urbano tiene que ver con la construcción de una ciudad cuyo objetivo es servir a otras de mayor actividad económica (Bogotá), creando dinámicas urbanas que traen consigo la generación de imaginarios

de precariedad, insatisfacción, descuido, peligrosidad, entre otros, debido a que las dinámicas diarias (el vivir la ciudad) son realizadas en otros lugares (conjuntos cerrados). La generación de sentimientos topofóbicos en los espacios públicos de Villavicencio, no solo tiene consecuencias de un no uso de los lugares o rechazo a estos, sino también se ve reflejado en la dinámica social de la ciudad.

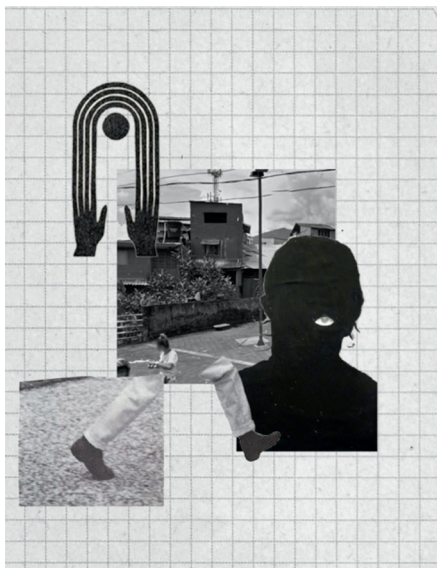


Figura 16. Ilustración topofobias
Villavicencio

Fuente: joven entrevistado 38.

Discusión

Se propone explorar la construcción del imaginario urbano de la ciudad de Villavicencio desde los elementos del paisaje presentes en las representaciones sociales y construcciones políticas del espacio realizadas, que vivencian emociones situadas en lugares donde el espacio y el paisaje urbano no son solo ambientes que envuelven las cotidianidades de los jóvenes, sino que se constituyen en representaciones sociales del ser joven en la ciudad.

A partir de las cartografías digitales creadas por los jóvenes habitantes de la ciudad de Villavicencio, se van constituyendo y creando imágenes, informaciones, experiencias, simbolismos y fantasías que transitan el mundo de lo íntimo y subjetivo hacia lo político e intersubjetivo, posibilitando una reconstrucción simbólica de diferentes visiones del mundo con efectos y propósitos de la biopraxis cotidiana, expresados en imaginarios y representaciones urbanas de topofilias y topofobias de la ciudad de Villavicencio.

Las representaciones e imaginarios urbanos de jóvenes en la ciudad de Villavicencio son contruidos a partir de las conversaciones de la vida diaria que tienen la virtud de guiar la cotidianidad, configurándose como conocimientos de intercambio y comunicación socialmente elaboradas y compartidas, evidenciando sus emociones políticas, que les permiten a los jóvenes interpretar y entender su realidad, para orientar y justificar los comportamientos de los grupos.

Es así como las representaciones sociales no solo están en la mente de los jóvenes villavicensenses, sino en la cultura, en la sociedad y en el mundo de sus prácticas cotidianas. Las emociones políticas de los jóvenes villavicensenses actúan como principios organizadores de la representación del espacio urbano, cada grupo construye y comparte su forma de representación de la ciudad, del espacio y del lugar, a partir de la consolidación de los procesos de objetivación, anclaje, contenido y hábitat de la ciudad. Por lo tanto, las representaciones e imaginarios urbanos se convierten en sistema de lectura de la ciudad. En este sentido, se evidencian los agenciamientos ciudadanos de los jóvenes expresados en la vinculación entre espacio y emociones, los cuales derivan en comportamientos políticos de inclusión-exclusión, vínculo-rechazo, pertenencia-negligencia por la ciudad.

Los jóvenes villavicensenses habitan el espacio, lo reconocen, le dan sentido, ya sea desde lo geométrico y físico, como desde el saber, la confianza, la seguridad, la libertad, el miedo, el asco, el amor, la repugnancia, la ira, etc. Las topofilias y topofobias, así como las categorías filosóficas de tiempo-espacio, cuerpo-alma, psiquis-sociedad, son irreductibles e inseparables para el estudio de lo urbano desde un enfoque social (Silva, 1997). Por tanto, el habitar de las personas en la ciudad presupone un análisis de las relaciones entre persona y ciudad desde el estudio de las calles, edificios, transportes, así como de las sensaciones, sueños, miedos, etc.



Figura 17. Representaciones e imaginarios toposfilias Villavicencio

Fuente: joven entrevistado 25.

Atender esto implica comprender la ciudad y sus lugares como praxis, como construcción que implica dimensiones legibles y perceptibles, donde se configura una mutación hacia las biopraxis concretas basadas en el uso, producción, reproducción, creación o recreación, física, cultural y política del espacio habitado; donde emergen dimensiones (otras) no perceptibles desde lo sensorial, centradas en la memoria y las emociones políticas, donde los jóvenes significan, viven y actúan cotidianamente (Echeverría 2011).

En este sentido, se considera el hábitat como el espacio físico e imaginario donde tienen lugar las emociones

de los jóvenes (figura 17). Entonces, considerar la ciudad como hábitat permite abordarla desde lo físico y lo imaginario. Es lo que Avendaño (2016) denomina topo representaciones:

Aquellas formas de entender todo ese grupo de acepciones relacionadas con los significados del espacio, es decir, ese sistema que nos permite construir valoraciones, imaginarios y significados de los lugares, espacios y territorios, a partir de la cotidianidad, de nuestra experiencia espacial y de la influencia del contexto –geohistoria–, en tanto se constituyen en uno de los elementos que tamizan la forma (intereses, control, uso, disfrute, poder) en que nos relacionamos con los espacios desde los vínculos individuales hasta los de los sujetos sociales y colectivos. (p. 307)

Conclusiones

En el caso de Villavicencio se puede apreciar, a través de los relatos y narrativas escritas y gráficas de los jóvenes, cómo la construcción material de la ciudad tiene una clara influencia hacia los imaginarios de los habitantes. De hecho, gran parte de la comprensión y significancia arraigada en los lugares relatados por los jóvenes tenía una fuerte relación con el cómo se ha construido la ciudad y su influencia hacia las emociones políticas.

A través de las reflexiones realizadas en esta investigación sobre los imaginarios y representaciones urbanas de jóvenes, específicamente sobre topofilia y topofobia, se reconocen diferentes aportes que este enfoque puede presentar en la comprensión de la

ciudad de Villavicencio y sus dinámicas, las relaciones simbólicas y corporales de los jóvenes con sus lugares y los habitantes de estos (figura 18).

La ciudad de Villavicencio presenta algunos espacios cargados de sentimientos topofílicos. Los espacios más destacados son los centros comerciales, los conjuntos cerrados, estos espacios privados presentan mayor relevancia para los jóvenes en detrimento del espacio público, poniendo en relevancia la necesidad de cuidar y mejorar de mejor manera estos espacios políticos. Así mismo, se evidencia la prevalencia de espacios



Figura 18. Representaciones e imaginarios topofilias Villavicencio

Fuente: joven entrevistado 09.

de carácter esporádico que en determinados entornos temporales son altamente valorados, estos lugares evocan emociones políticas positivas (colegios, barrios, etc.), cargando así mismo a los jóvenes de emociones positivas, anclándolos a unos lugares topofílicos.

El trabajo con representaciones e imaginarios sobre topofilias y topofobias de jóvenes en la ciudad de Villavicencio, permitió reconocer en los espacios de la ciudad aspectos clave que permiten comprender las relaciones que la ciudad y sus jóvenes han construido, vistas desde las opacidades y significantes que implica planear una ciudad desde y para sus juventudes.

Referencias

- Alguacil, J. (2008). *Espacio público y espacio político. La ciudad como el lugar para las estrategias participativas*. Universidad Carlos III.
- Aliste, E. (2011). Territorio y huellas territoriales: una memoria del espacio vivido en el Gran Concepción, Chile. *Desenvolvimento e Meio Ambiente*, 23, 23-58. <https://doi.org/10.5380/dma.v23i0.20911>
- Avendaño, J. (2016). *Construcción de las representaciones e imaginarios sobre el miedo urbano en Bogotá*. (Tesis de doctorado). Escuela de Altos Estudios en Ciencias Sociales.
- Capron, G. (2009). *Geografías del miedo, individualismo y cambios en los modos de vida metropolitana*. En O. D. Mahecha (Ed.), *Globalización y territorio: reflexiones geográficas en América Latina* (pp. 159-180). Facultad

- de Ciencias Humanas, Universidad Nacional de Colombia.
- Castoriadis, C. (1993). Las significaciones imaginarias sociales. En *La institución imaginaria de la sociedad* 2. (págs. 283-334). Editorial Tusquets.
- Echeverría, M. (2011). *Hábitat del habitar, como territorio étnica, grupal y socialmente significado*. <https://construccion-social-del-habitat.files.wordpress.com/2011/04/hc3a1bitatdel-habitar.pdf>.
- Farrés, Y., Pineda, E. Ospina, J. V., Rodríguez, R. y Benavidez, C. (2020). *Ciudad, subjetividad y juventudes en Villavicencio: narrativas desterritorializadas*. Ediciones Universidad Santo Tomás.
- García Canclini, N. (1996). Qué son los imaginarios y cómo actúan en la ciudad. *Eure*, XXXIII (99), 89-99.
- Kuri, E. E. (2013). *Representaciones y significados en la relación espacio-sociedad: una reflexión teórica* (Vol. 28). Sociología.
- Lindón, A. (2009). La construcción socioespacial de la ciudad: el sujeto cuerpo y el sujeto sentimiento. *Revista Latinoamericana de Estudios sobre Cuerpos, Emociones y Sociedad*, 1(1). <http://www.relaces.com.ar/index.php/relaces/article/view/4>.
- Lindón, A., Aguilar, M. y Hiernaux, D. (2006). *Lugares e imaginarios en la metrópolis*. Anthropos.
- Matthews, J. A. y Herbert, D. T. (2008). *Geography: A Very Short Introduction*. Oxford University Press.
- Moscovici, S. (1984). *De la ciencia al sentido común*. Paidós.

- Orozco P. y Pineda, E. (2017). *Investigación educativa desde el enfoque de la pedagogía praxeológica*. Editorial Corporación Universitaria Minuto de Dios.
- Pineda, E., Orozco, P. y Rodríguez, R. (2019). *Epistemologías ancestrales, tradicionales y populares de la Orinoquía colombiana*. Ediciones Universidad Santo Tomás.
- Silberkasten, M. (2006). *La construcción imaginaria de la discapacidad*. Editorial Topía.
- Silva, A. (1997). *Imaginarios urbanos*. Editorial Tercer Mundo.
- Tuan, Y. F. (2007). *Topofilia. Un estudio de las percepciones, actitudes y valores sobre el entorno*. Melusina.
- Weisburd, D. y Telep, C. (2014). *Policía y microgeografía del crimen. Evaluaciones científicas acerca de la eficacia de vigilar puntos calientes y lugares*. Banco Interamericano de Desarrollo, IDB Technical Note 630. <https://publications.iadb.org/bitstream/handle/11319/6323/1CS%20TN%20Policia%20y%20microgeografia%20del%20crimen.pdf?sequence=1>.
- Wilson, J. y Kelling, G. (1982). Broken Windows. The police and neighborhood safety. *The Atlantic Monthly*, 29-38.
- Yory, C. (2007). *Del espacio ocupado al lugar habitado: una aproximación al concepto de topofilia. Lugar y territorio: una aproximación multidimensional a la noción de espacio habitado para pensar y habitar la ciudad del siglo XXI a partir del concepto de topofilia*. Universidad Piloto. <https://doi.org/10.2307/j.ctv8j5sf.8>.

Imaginarios institucionales: ¿Villavicencio, una biodiverciudad?

Introducción

El 27 de febrero de 2019 se realizó en Villavicencio el “Taller Biodiverciudad Meta-Villavicencio”, que agrupó a representantes de la academia, el sector privado, el Gobierno (nacional, departamental y local) y la Unión Europea, interesados en promover “políticas de innovación descentralizadas con las que se busca el desarrollo sostenible de zonas rurales dispersas de Villavicencio” (Llanosietedías, 2019, párr. 1) y “transformar la economía de una región a partir de su gente, de sus recursos y de la importancia de enfrentar con visión la transformación de los medios de producción” (párr. 3). Esta misma fuente añadió que el taller se ha realizado en varias ciudades europeas y cuatro latinoamericanas, Villavicencio entre ellas, y que en este caso se pretende postular a la capital metense como territorio para desarrollar un modelo de biodiverciudad.

Considerando que el término biodiverciudad, acrónimo de Biodiverso, Divertido y Ciudad (ABC, 2007), apareció en el año 2007 como nombre de un programa

del Instituto Jane Goodall, en España, que tenía como propósito informar y concienciar sobre la biodiversidad presente en el medio urbano, y así, promover estilos de vidas compatibles con ella (Miteco, s.f.), surgen dos preguntas sobre el “Taller Biodiversidad Meta-Villavicencio” que dan origen al ensayo:

¿Es la noción empleada en el “Taller Biodiversidad Meta-Villavicencio” consecuente con la idea original contenida en el concepto?

¿Está Villavicencio en condiciones para aspirar a convertirse en la primera “biodiversidad” colombiana, como han mostrado los medios?

Al respecto se comprende la relación que guarda este uso del concepto con los imaginarios institucionales globales dominantes que responden a la capitalización de la naturaleza.

Metodología

Para desarrollar este abordaje se procederá primero a precisar el origen y sentido del concepto biodiversidad; después, comprender las nociones “capitalización de la naturaleza” y “capitalismo verde”; a continuación, contrastar estas dos ideas con el enfoque manejado en el “Taller Biodiversidad Meta-Villavicencio”, la situación actual de los ecosistemas urbanos villavicenses y las representaciones e imaginarios urbano-ambientales aportadas en los capítulos anteriores del libro.

Resultados

El concepto biodiversidad del Instituto Jane Goodall

El programa biodiversidad consistía en organizar “ecosafaris y talleres con la misión de explorar la jungla urbana” (IJG, s.f., párr. 1) y se enmarcaba en el programa educativo mundial Roots&Shoots de la Fundación Biodiversidad (Miteco, s.f.). Estaba dirigido a todo público, pero con énfasis en estudiantes de 8 a 12 años, y buscaba informar y concienciar sobre la biodiversidad presente en el medio urbano, para así promover estilos de vidas compatibles con ella (Miteco, s.f.).

Para su desarrollo recibió apoyos de la Fundación Biodiversidad y la Fundación Cultural Banesto (ABC, 2007), y llegó a convertirse en un programa nacional de sensibilización en España, aunque finalizó en el año 2011 (Fundación Biodiversidad, s.f.).

En su propósito pedagógico, biodiversidad empleaba como material didáctico diez “biofichas educativas”: historietas ilustradas donde el profesor Roots (Raíces) y el grupo de estudiantes Shoots (Brotos) indagan sobre diez temas, que van desde el concepto de biodiversidad hasta la documentación de las especies presentes en sus ecosistemas urbanos (El Mundo, 2007). De ello se desprende que el concepto biodiversidad refiere a ciudades con modelos de crecimiento que respetan la biodiversidad de sus ecosistemas urbanos, y donde la ciudadanía participa activamente en el reconocimiento de estos.

Imaginarios institucionales globales sobre la

capitalización de la naturaleza: capitalismo verde

El antropólogo colombiano Arturo Escobar describió en 1995 cómo, a partir del famoso informe del Club de Roma de 1972 sobre los límites del crecimiento y los problemas globales generados por el desarrollo económico, se han marcado tres grandes discursos en la problematización de las relaciones entre sociedad y naturaleza: el liberal, el culturalista y el ecosocialista. Al respecto argumenta cómo los dos últimos, que comparten ciertas similitudes, pero tienen importantes diferencias, se oponen al primero.

Escobar (1995) llama “liberal” al primer discurso porque parte “del corazón mismo de la modernidad occidental” (p. 9) –es en ese sentido que usa el término, y no en un sentido moral o político–, y aclara que consiste en el discurso sobre el “desarrollo sostenible” contenido en el informe Nuestro Futuro Común, el famoso Informe Brundtland de 1987; un discurso que destaca por “la creencia en la posibilidad de un conocimiento científico objetivo, cuya veracidad está asegurada por el ejercicio instrumentado de la vista” (p. 9), por presentar una visión donde el mundo es externo al observador –por tanto, puede ser conocido, manipulado, gestionado, planificado y paulatinamente mejorado, “ya que los nuevos conocimientos pueden ser retroalimentados en los esquemas de la realidad vigentes para así modificar y afinar las intervenciones” (p. 9)–, pero que, sobre todo, es congruente la cultura económica occidental. Sobre esta indica:

La cultura económica occidental cuenta muchas historias de importancia para los ecologistas. Nos habla, por ejemplo, de que la naturaleza está compuesta por “recursos”, de que estos son “limitados” y, por tanto, con valor “monetario” y sujetos a ser “poseídos”. Nos habla también de que los deseos del “hombre” son “ilimitados” y que, dada la escasez de los recursos, sus necesidades solo pueden ser satisfechas a través de un sistema de mercado regulado por precios; de que el bien social se asegura si cada individuo persigue su propio fin de la forma más eficiente posible; nos instiga a pensar, finalmente, que la bondad de la vida, su “calidad”, se mide en términos de productos materiales, de tal forma que los otros elementos de la cultura se desvanecen en los intersticios de esa estructura ya sólida y estables que es la civilización económica de occidente. (Escobar, 1995, pp. 9-10)

Como señala el autor, estas premisas están implícitas en el discurso promovido por el Banco Mundial y por muchas de las ONG que actúan a nivel local, y se traducen en una planificación ambiental que apoyan lo que Conable (1987) denomina “una ecología sana (que) es buena economía”; que se traduce en la tendencia privatizadora de los recursos en muchos países del Tercer Mundo, y en particular en América Latina, en un corte neoliberal y posneoliberal (Escobar, 1995, p. 10).

Sin intenciones de reseñar todos los detalles del texto de Arturo Escobar, pues no aportaría mucho más al presente ensayo, vale la pena destacar que el autor refiere como “discursos culturalistas” a aquellos que ponen

énfasis en la cultura como instancia fundamental de la relación con la naturaleza, mientras que los “discursos ecosocialistas” son los que ponen mayor atención en la economía política como base conceptual de la crítica. En esa línea, Escobar (1995) enfatiza que ambas perspectivas denuncian el discurso liberal (desarrollo sostenible) porque ignora “la imposibilidad de reconciliar crecimiento económico y ambiente” (p. 11), por tanto, ambas se oponen al argumento del “reverdecimiento de la economía” que presenta Marglin (1992). Quienes se inscriben en ambas tendencias, coinciden en la imposibilidad de “racionalizar la defensa de la naturaleza en términos económicos”, pues ello solo contribuye a “extender la sombra que la economía tiende sobre la vida y la historia” (Escobar, 1995, p. 11).

Del mismo modo, es importante señalar que el autor destaca el aporte de la visión ecosocialista al evidenciar que el capital se encuentra hoy en su “fase ecológica” (O’Connor, 1993), en la que opera de dos formas distintas de perseguir un mismo fin: capitalizar la naturaleza. Al respecto, Escobar (1995) propone llamar dichas formas como: *la forma moderna del capital ecológico*, marcada por la cultura y racionalidad capitalista modernas donde la naturaleza sigue siendo una externalidad aunque se readece su manejo en tanto “condición de producción” –sigue siendo tratada como mercancía aunque no se produzca cómo tal–, y *la forma posmoderna del capital ecológico*, donde la naturaleza no es vista ya como una externalidad a explotar pero sí como una fuente de valor en sí misma, como “capital natural”,

como “reserva” que dará paso a la proceso de “reinención postmoderna de la naturaleza”.

El término “reinención posmoderna de la naturaleza” es un aporte de Donna Haraway (1991) a los estudios sociales de la ciencia. Parte de una crítica a los feminismos esencialistas, pero revela cómo la biotecnología está haciendo desaparecer las nociones orgánicas de la vida al desnaturalizar conceptos centrales como “organismo”, “individuo”, “especie” y otros que son reemplazados por una nueva entidad: el *cyborg*, criatura híbrida entre máquina y organismo. Haraway no ve lo orgánico y lo maquínico como necesariamente opuestos, ni encuentra que lo *cyborg* sea necesariamente el enemigo, incluso cree que podrían presentar posibilidades para configurar relaciones sociales más justas; sin embargo, bien aclara Escobar (1985) que las ciencias biológicas aparecen hoy como empresa estrechamente relacionada con la reproducción de las relaciones sociales capitalistas.

Atendiendo a lo anterior, podría decirse que el discurso liberal sostiene lo que diversos autores llaman “capitalismo verde”, que promete responder a las problemáticas ambientales, pero se niega a desmontar el modelo económico consumista imperante. De hecho, como señala Rodríguez (2011), en el “capitalismo verde” organismos internacionales como el BID promueven políticas públicas para generar capitalismo verde, integran variables económicas y ambientales, buscan incluir esta función en los nuevos mercados en desarrollo; pretenden una economía “limpia” donde las emisiones

de carbono sean menores a la tasa de crecimiento económico y consumo energético, claman por el cambio a fuentes de energías renovables y proyectos asociados con mecanismos que reduzcan la deforestación, centran la atención en políticas de mitigación, adaptación y energía sostenible dirigidas a distintos actores; incluso adecúan las estrategias a los marcos políticos y fortalecen instituciones financieras y apoyan a la sociedad civil; sin embargo, como dejan ver Ayala y Tenthoff (2012), no ataca las causas estructurales de los problemas socio-ambientales sino que crea nuevos mercados globales, como el mercado de las emisiones de CO₂.

Discusión

A partir de la teorización expuesta resulta fácil constatar que son divergentes el concepto “biodiversciudad” del Instituto Jane Goodall y la interpretación del “Taller biodiversciudad Meta-Villavicencio”. El punto comienza por la diferente aplicación –al contexto urbano en el primer caso y el contexto rural en el segundo– pero, más allá de ello, otros aspectos conceptuales son aún de mayor interés. Al respecto, si se considera que el taller en Villavicencio apuntaba “a transformar la economía de una región a partir de su gente, de sus recursos y de la importancia de enfrentar con visión la transformación de los medios de producción” (Llanosiedías, 2019, párr. 3), es fácil reconocer que esta apropiación del concepto está marcada por la centralidad del interés económico y la retórica del capitalismo verde, muy lejos de la concienciación sobre la relevancia de la biodiversidad

pretendida en la idea original del Instituto Jane Goodall, cuyo único objetivo es el enriquecimiento cultural. Intencionado o no –aspecto que ameritaría de una indagación adicional– es un hecho que el manejo dado al concepto “biodiversidad” en el taller mencionado es muy afín a la pretensión de capitalizar la naturaleza.

Por otra parte, es posible afirmar que si se tiene en cuenta el crecimiento urbanístico despreocupado por la realidad ambiental que ha mostrado Villavicencio durante los últimos años, evidenciado en las representaciones e imaginarios encontrados en los capítulos anteriores; si se considera que incluso el POT Norte de Villavicencio del año 2015, hizo un recuento del estado actual de los diferentes lugares de interés ambiental y reconoció la falta de infraestructura para reintegrarlos a la vida de la urbe; si se analizan también las equívocas intervenciones recientes en los parques urbanos, que talan árboles para poner más concreto –son los casos del Parque de la Memoria, el parque de la octava etapa del barrio La Esperanza, el parque de la Villa Olímpica, y el Parque Banderas–; es fácil reconocer que el imaginario institucional de quienes proponen a Villavicencio como un modelo de biodiversidad está, cuanto menos, desconectado de esta realidad urbano-territorial.

Resulta incoherente proponer a Villavicencio como la primera biodiversidad colombiana cuando hasta hoy ha dado la espalda a sus ecosistemas urbanos, definido principalmente por la presencia de caños y humedales claramente maltratados. El impacto creciente de la ciudad sobre los componentes naturales

deja en un pasado cada vez más lejano aquellas representaciones idílicas de una ciudad y su entorno. Basta con dar un paseo por la ciudad para evidenciar en carne propia el marcado deterioro de las zonas naturales que han quedado al interior de la ciudad, así como el inicio de este proceso en otras zonas periféricas, consecuencia de la imprudencia y el descontrol de la expansión urbanística acelerada que se ha ido presentando de forma exponencial en las últimas décadas.

Conclusiones

A modo de conclusión de este ensayo se podría resumir que se ha evidenciado cómo el uso del concepto biodiversidad en el “Taller Biodiversidad Meta-Villavicencio”, se separa de la noción original del concepto “biodiversidad” para responder a la “visión instrumentalista” de la naturaleza promovida por el “capitalismo verde”, que no da indicios de apuntar a la verdadera protección del patrimonio natural. En ese sentido, es incoherente proponer a Villavicencio como la primera “biodiversidad” colombiana cuando hasta hoy ha dado la espalda a sus ecosistemas urbanos, definidos principalmente por la presencia de caños y humedales claramente maltratados. Tal pretensión muestra un imaginario institucional desconectado de la problemática realidad urbano-ambiental de la ciudad, ya descrita a lo largo del presente libro.

Referencias

- Alguacil, J. (2008). *Espacio público y espacio político. La ciudad como el lugar para las estrategias participativas*. Universidad Carlos III.
- ABC. (2007). *Biodiverciudad*. <https://www.abc.es/informacion/natural/071127-biodiverciudad.asp>
- Ayala, M. y Tenthoff, M. (2012). *El capitalismo verde, otra cara del mismo modelo*. COSPACC.
- Conables, B. (1987). *Address to the World Resources Institute*. The World Bank.
- El Mundo. (2007). *El rincón de Jane Goodall*. https://www.elmundo.es/especiales/2007/10/ciencia/jane_goodall/bio/biofichas.html
- El Tiempo. (1995). *Villavo, la cloaca del llano*. <https://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-313919>
- El Tiempo. (2001). *Con acción popular piden proteger a caño parrado*. <https://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-629751>
- Escobar, A. (1995). El desarrollo sostenible: diálogo de discursos, *Ecología Política*, 9, 7-25.
- Fundación Biodiversidad. (s.f.). *Biodiverciudad: programa nacional de sensibilización y educación sobre biodiversidad urbana* <https://fundacion-biodiversidad.es/es/biodiversidad-terrestre/proyectos-convocatoria-ayudas/biodiverciudad-programa-nacional-de>
- Haraway, D. (1991). *Simians, Cyborgs, and Women. The Reinvention of Natures*. Routledge.

- Haraway, D. (1992). The Promises of monsters: a regenerative politics of inappropriate(d) others. En C. N. Gorssberg y P. Treichler (Eds.), *Cultural Studies* (pp. 295-336). Routledge.
- IJG. (s.f.). Biodiverciudad. <https://janegoodall.es/es/biodiverciudad.html>
- Llano Extra. (2019). *Alarma en Villavicencio por alta contaminación en Caño Gramalote*. <http://llano.extra.com.co/noticias/local/alarma-en-villavicencio-por-alta-contaminacion-en-cano-grama-494727>
- Llanosietedías. (2019). Villavicencio quiere ser biodiversidad. <https://llanosietedias.com/sin-categoria/villavicencio-quiere-ser-biodiverciudad/>
- Marglin, S. (1992). Alternatives to the greening of Economics: a research Proposal. (Manuscript). Harvard University.
- Miteco. (s.f.). Biodiverciudad. https://www.miteco.gob.es/es/ceneam/recursos/pagweb/programas-planes/biodiverciudad_janegoodall.aspx
- O'Connor, J. (1993). On The Misadventures of Capitalist Nature. *Capitalism, Nature, Socialism*, 4(4), 7-40.
- Rodríguez, D. (2011). Capitalismo verde una mirada a la estrategia del BID en cambio climático <https://www.bivica.org/file/view/id/292>
- Llanosietedías. (s.f.). Villavicencio quiere ser biodiversidad. <https://llanosietedias.com/villavicencio-quiere-ser-biodiverciudad/>

Sobre los autores

Yasser Farrés Delgado

Arquitecto del Instituto Superior Politécnico José Antonio Echeverría de La Habana (Cuba), y doctor en Urbanismo, Ordenación del Territorio y Medio Ambiente de la Universidad de Granada (España). Beneficiario de una beca doctoral de la Agencia Española de Cooperación Internacional para el Desarrollo (2008-2012). Investigador junior de Minciencias y docente de la Facultad de Arquitectura de la Universidad Santo Tomás, sede Villavicencio.

CvLAC

https://scienti.minciencias.gov.co/cvlac/visualizador/generarCurriculoCv.do?cod_rh=0001606353

Édgar Oswaldo Pineda Martínez

Licenciado en Filosofía de la Universidad Santo Tomás (Colombia). Posdoctorado en Antropología y Sociología de la Universidad Complutense de Madrid (España), doctor en Humanidades y Sociedad Digital de la Universidad Internacional de la Rioja (UNIR), doctor en Educación de la Universidad de Baja California (México), magíster en Neuropsicología y Educación

de la unir y magíster en Educación del Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Monterrey (México). Investigador sénior de Minciencias y docente del Departamento de Humanidades y Formación Integral de la Universidad Santo Tomás, sede Villavicencio (Colombia).

CvLAC

https://scienti.minciencias.gov.co/cvlac/visualizador/generarCurriculoCv.do?cod_rh=0001584883

Jorge Eliécer Pardo Mayorga

Ingeniero de Sistemas de la Fundación Universitaria San Martín, ingeniero civil de la Corporación Universitaria del Meta. Ha orientado su práctica profesional, docente e investigadora al uso de sistemas de información geográfica aplicados a simulaciones hidráulicas, flujos vehiculares, semaforización, crecimientos urbanos y otros procesos urbano-territoriales y ambientales. Docente de la Facultad de Ingeniería Ambiental de la Universidad Santo Tomás, sede Villavicencio.

CvLAC

https://scienti.minciencias.gov.co/cvlac/visualizador/generarCurriculoCv.do?cod_rh=0001453735

Andrea Rivera Blanco

Maestra en Artes Plásticas y magíster en Investigación Social Interdisciplinaria de la Universidad Distrital Francisco José de Caldas. Su trabajo de investigación-creación ha tenido como tema central la corporeidad.

Ha expuesto en contextos nacionales (Bogotá, Cali, Villavicencio) e internacionales (La Habana, Cuba, y Toluca, México). Se ha desempeñado como gestora cultural, dirigiendo la Fundación Arte, Arquitectura y Pensamiento (Fuapé). Es docente de la Facultad de Arquitectura de la Universidad Santo Tomás, sede Villavicencio.

CvLAC

https://scienti.minciencias.gov.co/cvlac/visualizador/generarCurriculoCv.do?cod_rh=0001396644

Valentina Ladino Niño

Estudiante de la Facultad de Arquitectura de la Universidad Santo Tomás, sede Villavicencio. Ha sido líder del Semillero de Investigación Tekné desde sus inicios en el 2018. Beneficiaria del Programa Jóvenes Gestores de la Investigación de la USTA Villavicencio durante el período 2021-1. Hace parte del Área Cultural de la Universidad Santo Tomás, desde los componentes de Bienestar Institucional y Literatura.

CvLAC

https://scienti.minciencias.gov.co/cvlac/visualizador/generarCurriculoCv.do?cod_rh=0001842282

Índice analítico

A

Acacias 28, 33-36, 40-41
aeropuerto 35, 80
agua 52, 80, 81, 83, 86
ambientales 18, 40, 43, 46, 52,
66, 70, 90, 93, 118, 123-124, 130
ambiente 52-53, 55, 67, 70, 93,
95, 100, 122
antigua 28, 31, 33, 39
árbol 81, 85
árboles 73, 84-86, 90-91, 125
Arquitectura 15-16, 68, 71, 75, 99,
100, 129, 130-131
asentamiento(s) 28, 30-31, 33,
36-37, 41, 93

B

barrio(s) 33-36, 39, 41, 73-74, 76, 79,
82-88, 90-92, 104, 107, 114, 125
Barzal 33, 83, 84
biodiversidad 9, 20, 22, 117-119,
127-128

biodiversidad 54, 118-119, 124, 127
biopraxis 109, 111
Bogotá 6, 27-28, 31, 33-34, 39, 42,
80, 88, 107, 114, 130
Buque 30, 35, 76, 83, 88
buses 78, 80, 83-84
bustetas 78, 83, 89

C

calles 30, 35, 73, 79, 82-84, 87-89,
92, 110
campo 81, 83-85
caño(s) 28, 35, 39, 81, 83, 88, 127
casa(s) 30, 74, 77, 81, 91
Catama 35-36, 41, 102, 104
centros comerciales 24, 36, 84,
86, 102, 113
ciudad 15-25, 28, 30-37, 41-49, 52,
55, 65, 67, 69-76, 80-81, 83-93,
96-100, 104-116, 125-127

ciudadana 45, 47, 54, 60, 63-67,
90, 93
ciudadanía 16, 63, 69, 119
Colombia 15-16, 27, 43, 44, 69,
98, 115, 129
condición 15-16, 20, 46, 47, 69, 86,
97, 99, 122
construcción 11, 25, 41, 84-85, 87,
99, 107, 109, 111-112, 115, 116
contaminación 55, 60, 64, 66-67,
94, 128
contexto 19, 21, 56, 92, 107, 112, 124
corrupción 54, 60, 61, 65, 67, 92
cotidiana(s) 23, 46, 48, 66, 70, 73,
74, 78, 81, 99, 109
cotidianidad(es) 19, 23, 48, 63-64,
66-68, 74, 81, 109, 112
crecimiento 11, 18, 21, 23-24, 27-28,
32, 34-43, 54-55, 87, 92-93, 119,
120, 122, 124-125
Cristo Rey 33-34, 79
cuerpo(s) 96-98, 110, 115
cuerpos hídricos 18, 30, 35
cultura 55, 63-67, 90, 92, 110,
120-122
cultural 53, 60, 64-65, 70, 82, 93,
100, 111, 125, 130
culturales 53, 60, 64-65, 70, 82,
93, 100, 111, 125, 130

D

delito(s) 104-105, 107
desarrollo 13, 16, 22, 30, 36, 66, 92,
99, 117, 119-123, 127
dinámicas 34, 81, 104, 107-108, 113
dinámicas urbanas 81, 107
diseño 53, 61, 65
diversidad 6, 53, 60, 65, 99
dual 37, 40-42, 78, 83, 86

E

economía 40, 65, 117, 121-124
económicas 18, 42, 66, 70, 107, 123
ecosistemas 18, 23, 70, 73, 74, 78,
90, 92, 118-119, 125-126
emociones 18, 96-99, 102-114
enfoque 19, 45, 99, 110, 112, 116, 118
entorno 39, 51-52, 56, 80, 84, 95,
116, 126
espacio(s) público(s) 78, 88, 113,
114, 127
espacios 18, 23-24, 43, 65, 73, 90,
95-96, 99-100, 102, 104-108,
112-114
estratos 41, 76, 87
estructura 22, 30, 31, 39, 41, 121
evolución 17, 21, 23, 30-33, 42, 51,
61, 65, 66
expansión 8, 27, 37, 39, 42, 83, 126

experiencia(s) 20-21, 23, 25, 45-49,
68, 71, 94, 103, 112

F

formales 28, 41, 54, 88
futuro 16-17, 22, 24-25, 49, 52, 61,
65, 68-71, 74-75, 92-94

G

gente 73- 74, 79, 80-82, 85, 88,
91, 117, 124
gobierno 30, 91, 117

H

habitantes 18, 27, 40, 47, 67, 69, 82,
97, 100, 104, 109, 112-113
habitar 18, 23, 45-47, 49, 96-97, 99,
110, 115, 116
hábitat 18, 23, 70, 73-74, 78, 97,
110-112
historia 16, 17, 21, 23, 26, 30-31, 37,
42, 44-45, 69-70, 76, 79, 93, 122
histórica 20, 21, 25, 36, 41, 44
histórico 18, 19, 21, 25, 30-31, 34,
44, 82, 107

I

identidad 96, 100, 102-104, 106-107
imaginario(s) 16-25, 49, 61, 69,
92-93, 95-115, 125, 118, 125-126

infraestructura 33, 65, 66-67, 125
instituciones 22, 53, 66-67, 124

J

joven(es) 11, 16, 99, 101-103, 105-106,
108-109, 111, 113
juventudes 15, 25, 44, 114-115

L

legalidad 53, 60, 64, 66
llano 27, 42, 127, 128

M

Maizaro 30, 35, 39, 81
material 17, 70, 95, 104, 112, 119
miedo 91, 96-98, 103-105, 110, 114
modelo 24, 28, 42, 48, 92-93, 117,
123, 125, 127
moderna 26, 78, 86-87, 92, 122
modernidad 87-88, 120
modernización 23, 39, 86, 90, 93

N

nacional 30, 42, 117, 119, 127
narrativas 13, 15, 17, 19, 21-22, 25,
44, 76, 107, 112, 115
natural 34, 39, 66, 70, 80, 90, 93,
122, 126-127
naturales 36, 41, 54, 60, 64, 125-126

naturaleza 17, 63-64, 81, 90, 118,
120-126

P

paisaje 35, 74, 93, 99, 109
parques 78, 81, 85, 91, 104, 125
Parrado 30, 34-35, 39, 83
patrimonio 25, 44, 70, 93, 126
percepción 25, 45, 49, 52, 67, 94
persona 48, 71-74, 90, 96, 98, 110
personas 17-18, 20, 22, 45-47, 49,
53, 55, 63-64, 67, 70-73, 75-76,
78, 81-83, 86, 88, 91-93, 95-100,
103, 110
población 16, 24, 28, 30-31, 39, 40,
43, 55, 65, 92-94
poblamiento 23, 35-36, 43, 70
políticas 66-67, 99, 107, 109-114,
117, 123-124
político 100, 104, 107, 109, 114,
120, 127
políticos 41-42, 92, 110, 113, 124
prácticas 53, 67, 110
precarización 37, 40-41
procesos 31, 35, 40, 44, 88, 110, 130
público 31, 55, 73, 78, 80-84, 88-89,
113-114, 119, 127
Puerto López 28, 33-36, 40-41

R

rechazo 96-98, 105, 108, 110

recursos 54, 117, 121, 124, 128
región 27-28, 30, 42, 52, 117, 124
relaciones 19, 33, 42, 49, 54, 61,
63-65, 98, 100, 107, 110, 113-114,
120, 123
representación(es) 21-22, 45, 49,
63, 71, 79, 85, 87, 110
río 30, 34-36, 80-81, 83, 86

S

salud 54, 59, 61, 65, 77, 92
seguridad 54, 61, 65-66, 78, 80, 110
sentido 19, 21, 26, 30, 34-35, 42, 58,
64-66, 67, 71-72, 84, 91, 95, 97,
99, 104, 110-111, 115, 118, 120, 126
sentimientos 18, 98, 100, 107-108,
113
significados 21, 49, 93, 96, 98,
112, 115
sistema 18, 28, 30, 39, 45, 49, 51-52,
61, 63-64, 70, 74, 84, 88-90, 110,
112, 121
social(es) 19-21, 23, 43, 52, 56, 60,
63-67, 71, 77, 93, 98, 100, 104,
108, 110, 121
sociedad 24, 63, 110, 115, 120, 124
sostenible 117, 120, 122, 124, 127

T

territorial 25, 43-44, 46, 60, 63-64,
66-68, 94, 104, 125

territoriales 44-45, 47, 92, 114, 130
territorio(s) 15, 18, 30-31, 41, 54,
67, 69, 106-107, 114-117
tierra 30, 81, 84
topofilia(s) 96-97, 100, 112, 116
topofílicos 95, 102, 113-114
topofobias 12, 20, 96-98, 100,
103-105, 108-110, 114
topofóbicos 95, 104, 107-108
transporte 23-24, 53, 61, 65-67, 70,
73-74, 77-78, 80-81, 83-84, 89, 92

U

urbana(s) 16-21, 23, 25-27, 29-31, 33,
37, 39, 42, 43, 47, 69, 74, 81-82,
93, 119, 127

urbanismo 17, 24, 47, 92-93
urbanización(es) 17, 31, 35, 71, 74
urbano(s) 15-17, 20-22, 24, 27-28,
33-37, 40-43, 46, 69, 74, 84-85,
90, 92-93, 99, 107, 109-110, 114,
118-119, 124-126, 130
urbe 21, 42, 70, 125

V

valores 56, 58, 100, 116
vía(s) 27-28, 31, 33-36, 39, 41, 83, 88
Villavicencio/Villavo 15-17, 20, 23,
25, 27-49, 66-75, 79-131
villavicenses 100, 104-105, 107,
110, 118
violencia 40, 42, 64, 66-67, 80, 94

COLEC-

CIÓN

440

SERIE

PSICOLOGÍA

ESTA OBRA SE TERMINÓ
DE EDITAR EN MARZO DE 2022,
POR LA UNIVERSIDAD
SANTO TOMÁS DE COLOMBIA ,
SEDE VILLAVICENCIO

EDICIONES

USTA



SERIE
ARQUI-
TECTURA

E

Este libro surge de hacer confluir varias acciones de investigación sobre la ciudad de Villavicencio y su territorio, llevadas a cabo en la Universidad Santo Tomás. Es la segunda sistematización a partir del proyecto “Exploraciones prospectivas sobre la condición urbano-ambiental de Villavicencio (Meta, Colombia)”, desarrollado de forma mancomunada por docentes del Programa de Arquitectura y la Unidad de Humanidades y Formación Integral, cuyos resultados se pusieron en diálogo con información obtenida en actividades de investigación formativa adscritas a los semilleros Tekné (Facultad de Arquitectura) y GecoA (Facultad de Ingeniería Ambiental). El texto se considera un material historiográfico sobre el Villavicencio reciente, cuyo hilo conductor son las representaciones e imaginarios que existen en su población, en relación con el pasado reciente, el presente y el futuro de la ciudad, centrando la atención en cuatro temas: 1) vida cotidiana y ciudad, 2) vivienda y hábitat, 3) ecosistemas y 4) transporte.



UNIVERSIDAD
SANTOTOMÁS
VILLAVICENCIO